
INFORME

Experiencias promovidas desde los pueblos indígenas y estados tendientes a superar los efectos del Covid-19 en aspectos socioeconómicos con énfasis en producción y distribución de alimentos



© Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC)

FEBRERO, 2021

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor, sin que comprometa ni refleje necesariamente los puntos de vista del FILAC, SEGIB, ni de sus países miembros. El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de la SEGIB y de los organismos que financian este documento, y así se ha intentado priorizar en esta publicación. En ese sentido, en los casos que eso no haya sido posible, se debe entender que el uso del masculino se refiere siempre a todas y todos, mujeres y hombres.

COORDINACIÓN GENERAL:

Martín Rivero Illa y Luis Díaz Scharff Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur de la SEGIB

SEGUIMIENTO TÉCNICO FILAC:

Ricardo Changala

CONSULTOR PRINCIPAL/AUTOR:

Erick Brenes

FINANCIACIÓN DE LA PUBLICACIÓN:

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva del autor y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Amaya Lausín + Capricornia

Depósito legal: M-4312-2021



Índice

Contenido

	Índice
05	Presentación
06	I. Resumen ejecutivo
08	II. Introducción
	2.1 Análisis del contexto
	2.1.a Contexto de la crisis para la producción y distribución de alimentos
	2.1.b Resiliencia de los pueblos originarios
	2.2 Metodología
22	III. Análisis de la información recopilada
48	IV. Conclusiones y recomendaciones
	4.1 Conclusiones generales
	4.2 Algunas recomendaciones
54	V. Bibliografía
56	VI. Anexos

Presentación

El espacio iberoamericano está construido desde una identidad que se ha desarrollado durante siglos y que tiene una visión histórica compartida entre sus países miembros, representando una arena única donde conviven distintas identidades étnicas y culturales. Por ello es un ámbito privilegiado para el diálogo y el debate participativo, que cuenta con un porcentaje representativo de población indígenas y; por lo tanto, es capaz de promover un debate constructivo de las cuestiones que le afectan.

Las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno han prestado especial atención a la población indígena desde la Declaración de la XIII Cumbre Iberoamericana (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia de 2003) hasta la XXVI Cumbre Iberoamericana (La Antigua, Guatemala de 2018), manteniendo el firme propósito de la defensa de los derechos y la identidad propia de las culturas originarias de América como una prioridad permanente, porque contribuyen de forma determinante al desarrollo toda la comunidad iberoamericana.

Por otra parte, declarado en 2020 el brote del COVID-19 como pandemia, los gobiernos de América Latina y el Caribe tomaron un conjunto de medidas para intentar mitigar sus efectos y detener su expansión. En particular, para los Pueblos Indígenas, una primera estrategia de protección fue el cierre de sus espacios territoriales (que acentuó la persistente problemática socioeconómica). Con estas medidas comunitarias de vigilancia, sanitarias y alimenticias se abrieron también posibilidades de estrategias hacia el futuro: por sus contenidos y por su viabilidad social. Aunque las medidas fueron dispares, existen algunas acciones estatales, que merecen consideración.

En este contexto y con este informe, *“Experiencias promovidas desde los Pueblos Indígenas y estados tendientes a superar los efectos del COVID19 en aspectos socioeconómicos con énfasis en producción y distribución de alimentos”*, que presenta de manera conjunta SEGIB y FILAC, se pone el énfasis en la perspectiva, propuestas y acciones de los Pueblos Indígenas y sus comunidades, quienes deben tener mejores oportunidades de ser escuchadas y valoradas adecuadamente. En medio de la pandemia, los casos y experiencias que se incluyen en este documento permiten visualizar soluciones y percibir posibilidades coyunturales, y de largo plazo, para atender no solo los efectos de la pandemia sino también algunas de las causas que provocan que sus consecuencias sean tan graves para amplios sectores de la ciudadanía indígena y no indígena.

Queda por demás claro que, los conocimientos tradicionales de los Pueblos Indígenas, sus formas organizativas propias, los mecanismos de producción y distribución de alimentos realizados en armonía y respeto por la naturaleza, el papel protagónico de las mujeres indígenas, entre otros aspectos, deben ser muy especialmente considerados a la hora de consolidar modelos socioeconómicos acordes a las necesidades actuales en nuestra región y en el mundo entero.

Por último, hay que subrayar que este esfuerzo mancomunado debemos entenderlo como un paso más entre varios anteriores y, sobre todo, muchos futuros, en los cuales seguiremos trabajando para ayudar a la concreción del Plan de Acción Iberoamericano para la Implementación de los Derechos de los Pueblos Indígenas adoptado en el año 2018 en el marco de la XXVI Cumbre Iberoamericana.

MYRNA CUNNINGHAM KAIN

Presidenta
FILAC

MARÍA ANDREA ALBÁN DURÁN

Secretaria para la Cooperación Iberoamericana
SEGIB

1.

Resumen ejecutivo

El presente informe presenta información de primera mano de los proyectos, programas, propuestas y/o acciones que las comunidades, organizaciones públicas y privadas están desarrollando para que los pueblos originarios¹ enfrenten la crisis alimentaria. Ciertamente se centra en procesos productivos y asistencia humanitaria, tratando de evidenciar el impacto diferenciado que tiene la Covid-19 tanto a lo interno de cada uno de los pueblos, que bien puede variar de una comunidad a otra, como dentro de los Estamentos de las diversas comunidades.

También se considera toda la información ya recopilada por la Plataforma Indígenas frente a la Covid-19 (<https://indigenascovid19.red/>) que además de promover el intercambio y análisis de la información, también coordina de forma operativa varias acciones para potenciar y generar capacidad de diálogo con gobiernos y organismos internacionales.

Es de particular importancia enmarcar este informe en este conocimiento ya desarrollado y cómo valida y/o profundiza en las redes de causalidad que evidencian un conjunto de factores articulados que determinan la situación de exclusión, vulnerabilidad y violación de los derechos de los pueblos originarios a pesar de que estos derechos ciertamente están reconocidos en muchos instrumentos internacionales e incluso en muchos de los nacionales.

Como lo evidencia el informe, más allá de sugerir el intensificar los esfuerzos dirigidos a las comunidades, se deben proporcionar los medios necesarios para hacer frente a la pandemia a través de mecanismos culturalmente apropiados. Como lo han establecido ya otros informes, se deben realizar evaluaciones y desarrollar estadísticas e información que evidencien

¹ Como investigador prefiero la expresión "pueblos originarios" sobre "pueblos indígenas", esencialmente dado el evidente error histórico asociado a esta última (la corona castellana en busca de su pasaje a las Indias Orientales creyó haber hallado un "nuevo mundo" y lo llamó Indias Occidentales. Sin embargo, como nos sugiere Silvia Rivera Cusicanqui, la expresión "pueblos originarios" tiene una connotación que tiende a cancelar su "coetaneidad" excluyéndoles de la modernidad. Consciente de lo anterior, en el informe se utiliza la expresión pueblos indígenas cuando los datos así hacen referencia y pueblos originarios respetuosamente para hacer referencia a su cultura y orígenes no europeos, no africanos ni mestizos y en la medida de lo posible se respeta su nombre específico.

los riesgos, vulnerabilidades y necesidades tomando como base las comunidades para comprender así, más y mejor la situación específica de todos y cada uno de los pueblos presentes en los territorios.

Tomando como base sus medios de vida, imprescindibles para la generación y/o compra de alimentos, se debería garantizar la autogestión de los servicios esenciales y de educación y tomar medidas urgentes que aseguren el acceso a recursos productivos esenciales como el agua y la tierra que también son clave para sus actividades tradicionales.

Como también evidencia este informe, se deben promover las iniciativas empresariales y medios de vida, así como el fortalecimiento de la economía local con un enfoque territorial y culturalmente pertinente que garantice la sostenibilidad de las diversas comunidades, particularmente aquella con un enfoque de género y/o etario.

Finalmente, como la crisis se encuentra actualmente en desarrollo y además en un entorno de vulnerabilidad, discriminación y violencia estructural, casi a diario aparecen nuevos desarrollos y respuestas, por ejemplo: la crisis de los pueblos originarios en Centro América se vio ampliamente exacerbada debido a los recientes huracanes Eta e Iota y se ha respondido con nuevas propuestas que solo evidencian una vez más la inagotable resiliencia de las comunidades.


 **El presente informe presenta información de primera mano de los proyectos, programas, propuestas y/o acciones que las comunidades, organizaciones públicas y privadas están desarrollando para que los pueblos originarios enfrenten la crisis alimentaria.**



Imagen: © Miguel Lizana /AECID

2.

Introducción

Incluso antes de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara el brote del Coronavirus como una emergencia de salud pública en enero del 2020 y lo caracterizara como una pandemia algunos meses después en Marzo, muchas instituciones y organizaciones ya habían manifestado su preocupación y/o trabajaban con comunidades de pueblos originarios que han sido históricamente ignoradas, olvidadas por la institucionalidad pública en general o sin un enfoque preventivo o culturalmente apropiado, lo que claramente representa una violación estructural y sistemática a sus derechos.

Dada la naturaleza de salud claramente asociada a la declaración de emergencia global y nacionales, muchos análisis, reportes e intervenciones se han concentrado acertadamente en las diferentes problemáticas asociadas a la pandemia, por ejemplo: medidas y mecanismos para mitigar y/o detener su expansión y/o sus efectos sobre los pueblos originarios. Como se ha evidenciado a diferentes niveles y ha quedado ampliamente documentado en los primeros tres reportes de la Plataforma Indígena Regional Frente a la Covid-19 (<https://indigenascovid19.red/>), el abordaje a la crisis sanitaria para estos pueblos fueron, por ejemplo: declaraciones de cuarentena, cierre de fronteras, aislamiento social, ajuste y fortalecimiento de los sistemas de salud. Sin embargo, no debemos olvidar que todo esto se da en un contexto ya de por sí muy vulnerable y desigual que ha exacerbado las múltiples contradicciones y problemáticas socioeconómicas, por ejemplo: muchos han tenido que regresar a sus comunidades a buscarse nuevos medios de vida, dejando todo esto un efecto social, económicos y cultural que ciertamente no se superará en el corto plazo.

En este contexto global de crisis sanitaria y sus cientos de manifestaciones socioeconómicas sobre los territorios, los pueblos originarios están demostrando una vez más la resiliencia típica que los caracteriza, tomando medidas de autoorganización como la vigilancia del territorio, el uso de la medicina tradicional, producción y provisión de semillas y alimentos, que como demuestra este informe se desarrolla sobre una amplia base de conocimientos ancestrales, solidari-

dad y reciprocidad, que sin lugar a dudas abren una amplia gama de posibilidades estratégicas hacia el futuro.

Más allá del abordaje e incidencia sociopolítica asociada a la contención y mitigación de la problemática causada por el Covid-19, también debemos mencionar la falta de un monitoreo y seguimiento digno y adecuado en general y como esto se refleja a nivel particular como veremos más adelante, lo que nos invita de forma apremiante, entre otras cosas abordadas ya en los reportes previos de la Plataforma, a entender más y mejor las condiciones y necesidades socioeconómicas actuales de esta población; para abrir, desarrollar y profundizar las labores de incidencia sociopolítica con oficiales y autoridades públicas, pero sobretodo los espacios de diálogo para que todos, particularmente los pueblos originarios estructuralmente ignorados e invisibilizados, puedan aportar y enriquece desde sus principios epistemológicos y pluricosmovisiones en la construcción social de un mundo más justo y solidario más allá de la modernidad occidental.

En este contexto global de crisis sanitaria y sus manifestaciones socioeconómicas sobre los territorios, los pueblos originarios están demostrando la resiliencia que los caracteriza, tomando medidas de autoorganización como la vigilancia del territorio, el uso de la medicina tradicional o la producción y provisión de semillas y alimentos.

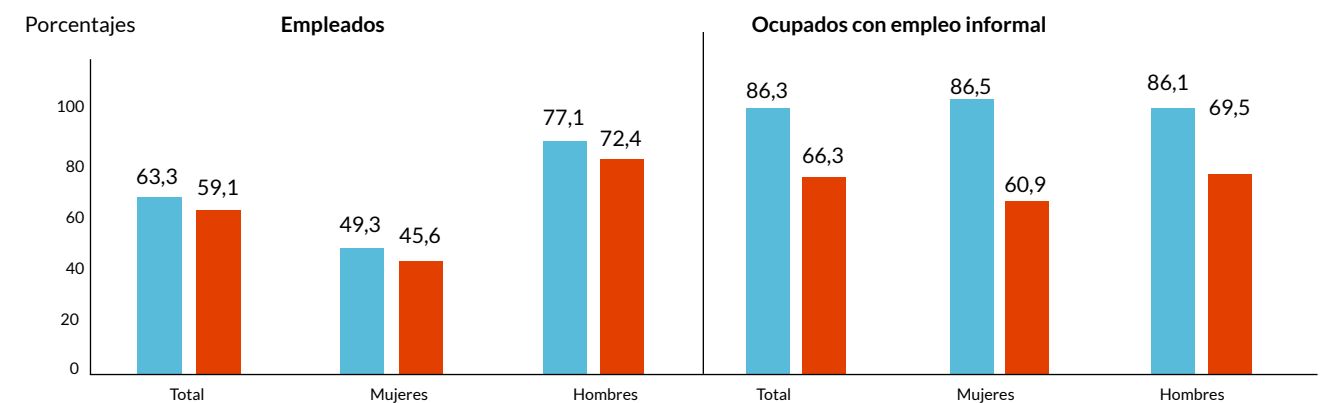
2.1

Análisis del contexto

En su informe sobre la aplicación del Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales número 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) "Hacia un futuro sostenible, inclusivo y justo" (2019), la organización caracteriza a grosso modo que más del 80 por ciento de la población originaria vive en países de ingreso medio, no obstante los países de ingreso bajo registran la proporción más alta de personas indígenas de la población con un 10,1 por ciento. Además señala que a nivel global una cuarta parte de esta población vive en zonas urbanas con importantes variaciones entre regiones, por ejemplo: en América Latina y el Caribe más de la mitad de la población indígena, 52,2 por ciento, vive en zonas urbanas. Los datos además evidencian una relación inversa, pues entre mayor sea el nivel de ingreso, más baja es la proporción de personas indígenas viviendo en zonas rurales.

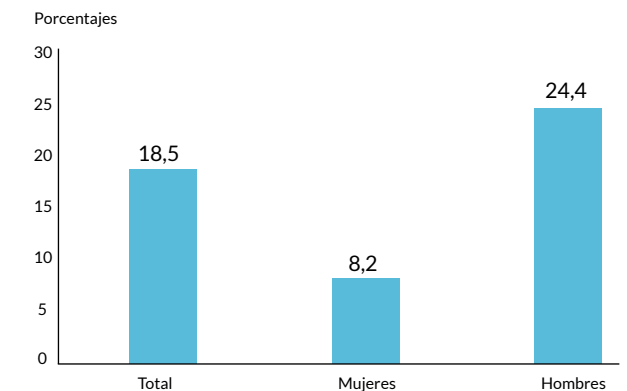
En lo que atañe a este informe, por un lado, el estudio también señala que a pesar de los esfuerzos y logros realizados en cuanto al reconocimiento jurídico de sus derechos, los pueblos originarios siguen experimentando importantes desigualdades, situación que se refleja muy particularmente en relación al empleo. A nivel global, por ejemplo: solamente el 59,1 por ciento de las personas indígenas poseen un empleo, mientras que para personas no indígenas el porcentaje es del 63,3 por ciento. Sin embargo, como lo muestra el siguiente gráfico, las condiciones para acceder al trabajo formal para mujeres indígenas parecen ser más difíciles, ya que mientras el 77,1 por ciento de los hombres indígenas acceden al mercado laboral, solamente el 49,3 por ciento de las mujeres lo logran. Además el 25,6 por ciento de las mujeres son más propensas a participar en la economía informal que las mujeres no indígenas.

GRÁFICO 1
Relación empleo formal/informal y género.



Como si lo anterior no fuera suficiente, de forma global, el informe indica que las personas indígenas ganan un 18,5 por ciento menos que las no indígenas y como se evidencia en el gráfico 2, esta brecha salarial es mayor en la región de América Latina y el Caribe, donde ganan 31,2 por ciento menos. Cuando se compara por género, las mujeres indígenas ganan un 8,2 por ciento menos en relación a las no indígenas; mientras que en el caso de los hombres indígenas, estos prácticamente ganan una cuarta parte 24,4 por ciento menos que los no indígenas.

GRÁFICO 2
Brecha salarial indígena basada en salario promedio/h por género.



Fuente: Informe OIT, "Hacia un futuro sostenible, inclusivo y justo" (2019).

Fuente: Informe OIT, "Hacia un futuro sostenible, inclusivo y justo" (2019).



Gentileza de la Nación Siekopai, Ecuador.
Elaboración de medicina ancestral con fines preventivos
ante la COVID-19.

Debemos recordar también que en las zonas rurales a escala global el 55 por ciento de las personas indígenas trabajan en la agricultura, frente al 26,9 por ciento de la población no indígenas. Además, según este mismo informe en estas zonas es donde vive el mayor porcentaje de población originaria vulnerable y es donde es más difícil que se respeten las normas internacionales de trabajo, pues los servicios oficiales de inspección que pueden controlar el cumplimiento de los derechos laborales en general e indígenas específicamente son escasos y/o inexistentes.

Aunque es difícil y hasta arriesgado generalizar, debemos mencionar que entre los principales factores que contribuyen a la generación de esta brecha salarial se puede mencionar el nivel de educación menor (como caracterizaremos más adelante, la educación tiene un fuerte efecto sobre la generación y desarrollo de medios de vida) aunado al hecho de que en las zonas rurales los trabajos remunerados son más escasos, y existen cargas de trabajo asociados con los hogares y familias que no es remunerado, y muchas veces ni siquiera reconocido.

Todo lo anterior y como ha documentado el Banco Mundial en su informe *"Latinoamérica indígena en el Siglo XXI"* del 2015, ha impulsado a muchos pueblos originarios a migrar de sus zonas rurales hacia zonas urbanas en busca de medios alternativos de subsistencia, muchas veces inclusive como consecuencia de la inseguridad y violencia en sus territorios. La discriminación tanto en sus territorios como fuera de este sigue siendo una de las principales causas para que las personas indígenas estén peor remuneradas que las no indígenas, aunque estas sean o no asalariadas.

Además, de acuerdo con informe de CEPAL (2020), en el contexto de la pandemia se prevee que el ingreso de quienes trabajan en la economía informal en general se reducirán en un 80 por ciento, pues quedarse en casa significa perder sus ingresos y medios de vida, situación que resulta particularmente preocupante para pueblos originarios como se deriva de la información anterior.

El mismo informe de la OIT mencionado anteriormente especifica que los pueblos originarios que viven en 23 países representan el 83 por ciento de la población indígena mundial y constituyen el 18,7 por ciento de las personas que viven en condiciones de pobreza extrema, situación que parece intensificarse como consecuencia del Covid-19, según explica el Relator Especial de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (ACNUDH, 2020a)².

² Cabe mencionar que desde diversas categorías epistemológicas e incluso cosmovisiones la pobreza se puede entender y medir de diversas formas, claramente el informe del ACNUDH hace referencia a un contexto de materialismo histórico occidental.

Por otro lado, también a nivel global en general y en todas las regiones específicamente, los niveles de educación de la población indígena es muy inferior al de las personas no indígenas. Por ejemplo: aproximadamente el 46,5 por ciento de las personas indígenas adultas con empleo no tiene educación frente al 17,2 por ciento de la población no indígena. En términos generales el acceso limitado a una educación de calidad sigue siendo una de las principales causas que impide a las personas indígenas acceder al mercado laboral y progresar en él. De acuerdo con el reporte *"Indigenous People Right to Education"* (2019) de UNESCO, las personas indígenas tienen mayores obstáculos para terminar la escuela primaria y menos probabilidades de obtener un título, certificado o diploma que las personas no indígenas.

A propósito de abordajes y enfoques culturalmente apropiados, en el reporte *"Efectos de la Covid-19 en las comunidades indígenas: Una mirada desde el Navegador Indígena"* (2020) las comunidades indígenas mencionaron como principales obstáculos para concluir la educación primaria la no utilización de sus lenguas, la precariedad de la infraestructura, así como las largas distancias y falta de transporte. También, el porcentaje de personas indígenas que ha terminado la educación secundaria disminuye en comparación con aquellos que completaron la educación primaria. En relación al acceso y finalización de la educación secundaria y superior los principales obstáculos mencionados fueron el embarazo adolescente y la necesidad de trabajar.

Es en este contexto que la pandemia del Covid-19 genera una situación de mayor vulnerabilidad y nuevos desafíos, como declaró el Director General de UNESCO en su informe *"Seguimiento de la Educación en el Mundo"* (2020): *"con más del 90 por ciento de la población estudiantil mundial afectada por los cierres de las escuelas relacionados con la Covid-19, el mundo se encuentra en medio de la perturbación más inaudita de la historia de la educación"* que sin lugar a dudas agrava la exclusión de las poblaciones originarias, en particular las que viven en zonas rurales y sin acceso ya sea a programas de aprendizaje en línea o educación a distancia y/o a la infraestructura necesaria para continuar de forma remota.

En este sentido, según la encuesta realizada para el reporte anteriormente mencionado muchos confirmaron tener acceso a Internet mediante el uso de teléfonos inteligentes, lo que no necesariamente significa que se pueda acceder fácilmente y/o utilizar la plataforma de educación en línea y/o a distancia. Por último esta misma encuesta menciona que solo el 9 por ciento de las comunidades declaran tener acceso a Internet y solamente el 11 por ciento declara tener acceso a computadoras, lo que evidencia aún más el problema de poner en práctica un sistema de enseñanza en línea como medida de adaptación a la pandemia.

Además en el informe se menciona que el 45 por ciento no informó tener acceso a suministro eléctrico e incluso menos del 50 por ciento informó que tenía acceso a instalaciones para lavarse las manos en la escuela.

Además de los problemas asociados con el empleo y la educación, también debemos recordar que las personas indígenas representan una de las mayores segmentos de la población dedicada a la economía informal y por ende tienen menos acceso a los programas de protección social, en parte debido a patrones de exclusión, marginalización e incluso discriminación. El reporte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “*La Covid-19 y el mundo del trabajo: Un enfoque en los pueblos indígenas y tribales*” (2020b) menciona que las políticas y medidas existentes para promover el acceso de los pueblos indígenas a la protección social se consideran insuficientes y no siempre cuenta con su participación efectiva y plena.

Aunado a lo anterior, debemos recordar que a lo interno de las poblaciones indígenas, existen ciertos segmentos que se ven afectados y/o enfrentan la crisis asociada al Covid-19 de diversas formas y/o de forma más intensa. Por ejemplo, para adultos mayores y ancianos la Covid-19 tiene un efecto devastador, lo que a su vez puede tener consecuencias graves en la supervivencia de prácticas socioculturales, pues los ancianos tienen un papel vital para mantener y transmitir todo tipo de conocimientos ancestrales como por ejemplo las lenguas tradicionales.

De acuerdo con reporte del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) “*Guía: Covid-19 y los derechos de los pueblos indígenas ¿Cuál es el impacto del Covid-19 en los derechos de los pueblos indígenas?*” (2020), mujeres y niñas indígenas están más vulnerables a la violencia de género debido a las medidas de confinamiento y enfrentan mayores dificultades para acceder a servicios médicos asociados a su género.

También debemos mencionar que la actual crisis sanitaria asociada al Covid-19 tiene sus fuertes repercusiones en la realización del derecho y la soberanía alimentaria de los pueblos originarios. Aunque las exigencias de los pueblos originarios sobre el territorio son de larga data, muchos pueblos originarios siguen esperando respuesta por parte de las autoridades y peor aún, muchas de sus actividades agrícolas de subsistencia se han visto afectadas por la creciente demanda de tierras para cultivos y agricultura comercial a escala industrial. También existe una fuerte conexión entre el acceso a la tierra y los recursos asociados a esta como el agua con la seguridad alimentaria; en el caso de las zonas rurales que no puedan producir sus propios alimentos, es más probable que tengan que importar alimentos producidos fuera de la comunidad y culturalmente descontextualizados. De

acuerdo al informe de la FAO y otras agencias de Naciones Unidas “*Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe*” (2018), la relación entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición es un problema de gravedad destacado que afecta particularmente a pueblos originarios, incluso antes de la pandemia asociada al Covid-19, pues la prevalencia del retraso en el crecimiento entre los niños y niñas indígenas de la región sigue siendo elevada.

2.1.a Contexto de la crisis para la producción y distribución de alimentos

El mismo reporte del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2020) menciona que incluso antes de la pandemia asociada al Covid-19, los medios de vida y territorios de los cuales dependen las poblaciones rurales en general y las indígenas específicamente se han visto afectados por la contaminación y degradación ambiental (grandes incendios como en el caso del Amazonas), riesgos climáticos, pérdida de biodiversidad y otros conflictos socio-ambientales.

Aunado a lo anterior y como se ha analizado hasta ahora, la pandemia asociada al Covid-19 ha deteriorado las ya desfavorables y vulnerables condiciones de vida de los pueblos originarios y esta situación es particularmente evidente en sus medios de vida. Además, muchas familias indígenas viven en zonas rurales y remotas donde los programas de salud y asistencia social son de difícil acceso y/o inexistentes, lo que los expone a una situación de mayor riesgo debido a posibles consecuencias irreparables.

El reporte (OIT, 2020b) menciona también como jornaleros indígenas o trabajadores estacionales han perdido sus ingresos como resultado de algunas de las medidas de confinamiento, lo que además de lo anterior los hace caer en mayor riesgo de caer en la pobreza extrema, los productores agrícolas independientes no han podido comercializar sus productos en los mercados y ciudades debido a la disminución en el transporte y cierre de mercados. Además, de acuerdo con la investigación de Curra, A. y Egan A. (2020) “*Communities and Covid-19*” del Global Environmental Fund (GEF) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), las comunidades indígenas que dependen del turismo también han visto reducidos sus ingresos debido a las restricciones en los viajes tanto para turistas nacionales como internacionales.

Ante la pérdida de sus empleos, medios de vida y otras fuentes de ingreso como el turismo, muchas personas

indígenas en las ciudades están regresando a sus comunidades de origen, fenómeno que no solo causa angustia a nivel personal y familiar, también aumenta el peligro de extender la pandemia misma dentro de las comunidades y presenta además una serie de retos respecto al acceso a la alimentación y vivienda para quienes retornan.

En este contexto y por lo general, los programas de seguridad social no son del todo accesibles ni están específicamente diseñados para pueblos originarios, como se describe en una entrevista transcrita del reporte “*Efectos de la Covid-19 en las comunidades indígenas: Una mirada desde el Navegador Indígena*” (2020): “*la selección de los productos entregados en los paquetes de alimentos se basó en los productos alimenticios utilizados por la población urbana, como sardinas en conserva, aceite, mantequilla de maní, azúcar, sal y galletas. Estos paquetes de alimentos se consideraron inadecuados para los pueblos indígenas, ya que no son culturalmente apropiados y no se ajustan a sus hábitos alimenticios.*”

Incluso la información no se divulga en lenguas indígenas, colocándolos en una situación particularmente vulnerable al no tener acceso a información sobre el avance y propagación del virus y como adoptar medidas preventivas en los hogares, comunidades y lugares de trabajo, así como el acceso a recursos naturales esenciales para la producción de medicinas tradicionales, semillas, alimentos e incluso el recurso hídrico limitando sustancialmente su autosuficiencia.

El acceso a los recursos y la movilidad restringida está afectando la capacidad de complementar su producción de alimentos, también es importante considerar el momento en que los miembros de la comunidad regresan a esta, pues pueden regresar a tiempo para la plantación y cosecha o demasiado tarde en la temporada lo que aumenta la probabilidad de generar mayor inseguridad alimentaria a la familia y comunidad.

Debemos insistir que las condiciones hasta ahora descritas no afectan igualmente a todos los miembros de la comunidad, pues muchas mujeres trabajan en industrias afectadas por la pandemia o ven gravemente afectados sus medios de vida ya sea porque no pueden acceder a los mercados para vender sus productos y/o no hay turistas para ofrecer artesanías o servicios asociados al turismo situación, que más allá de afectar a un individuo puede tener un efecto sobre toda una familia particularmente niños y niñas.

Todo lo anterior sin abordar el tema de como las medidas sanitarias que restringen la movilización, exigen el distanciamiento físico y la permanencia en sus hogares o domicilios puede afectar/alterar prácticas y/o formas de vida tradicionales.

2.1.b Resiliencia de los pueblos originarios

A pesar de los desafíos aquí descritos planteados tanto por la violación de los derechos de los pueblos originarios y la pandemia asociada al Covid-19, muchas instituciones y organizaciones indígenas de la región han respondido rápidamente y se han apoyado en prácticas ancestrales u otras iniciativas comunitarias presentes incluso antes del brote de la pandemia.

De acuerdo con el reporte “*Efectos de la Covid-19 en las comunidades indígenas: Una mirada desde el Navegador Indígena*” (2020) muchas comunidades han desarrollado su resiliencia y han encontrado formas de apoyo proporcionándose apoyo logístico y técnico frente a la crisis, aprovechando incluso experiencias de crisis anteriores como sequías e infestación por roedores por ejemplo, recuperando saberes, semillas y cultivos tradicionales a través de métodos ancestrales de producción y distribución de alimentos.

Además, esta situación ha demostrado como muchos líderes comunitarios han sido clave no solo para garantizar que la comunidad reúna información pertinente, sino que también adopte medidas dirigidas para detener tanto el avance como el efecto de la pandemia en diversos niveles. También los jóvenes indígenas han demostrado ser actores importantes en la elaboración de respuestas ya que articulan las demandas e innovaciones de base comunitaria en consideración de los conocimientos tradicionales como veremos más adelante.



A pesar de los desafíos por la violación de los derechos de los pueblos originarios y la pandemia asociada al Covid-19, muchas instituciones y organizaciones indígenas de la región han respondido rápidamente y se han apoyado en prácticas ancestrales u otras iniciativas comunitarias.



Gentileza de National Garifuna Council, Belize.
Horneado de yuca durante la COVID-19 en el
Centro de demostración de procesamiento de mandioca.

2.2 Metodología

Este informe y su enfoque metodológico surgen como parte integral del trabajo del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), el Observatorio Regional Sobre Derechos de los Pueblos Indígenas del FILAC y la Plataforma Indígena Regional frente al Covid-19 “Por la vida y los Pueblos” que en su primer informe sugiere que es necesario tener claridad que deben existir estrategias y acciones específicas de parte de los pueblos indígenas por tres razones fundamentales:

1. En primer lugar, por las condiciones de vulnerabilidad estructurales que sufren la gran mayoría de los y las indígenas que, además en muchos casos viven en zonas alejadas de centros urbanos y con enormes limitaciones para el acceso a servicios básicos, incluyendo el agua y la salud.
2. En segundo lugar, porque estamos hablando de pueblos con culturas propias, para los cuales es imprescindible un abordaje que integre la ciencia médica con los contextos, saberes y prácticas ancestrales, incluyendo los idiomas, las medicinas tradicionales entre otras cosas. Comunidades que desde siempre han recurrido a sus formas ancestrales de relacionarse con la naturaleza y sus propios cuerpos, no pueden ser invadidas por otro tipo de prácticas sin que ello implique consecuencias negativas y tal vez peores que los males que se quieren evitar³.
3. En tercer lugar, porque para las comunidades indígenas, en particular aquellas que pertenecen a pueblos con reducido número de habitantes, evita el ingreso del virus a su territorio es una cuestión de vida o muerte, no solo de las personas, sino de los pueblos como colectividad. Ante la situación inmunológica de muchas comunidades, puede significar el ingreso del Covid-19 conlleva consecuencias dramáticas, como ya ocurriera en el pasado con otras enfermedades como mencionamos en la nota a pie de página.

A su vez, y como destaca el Consejo Directivo de FILAC, el enfoque metodológico también considera que la estrategia contra el Covid-19 relacionada con pueblos indígenas, necesita considerar al menos cuatro tipos de vulnerabilidades:

- Los pueblos originarios en aislamiento voluntario, por su misma condición de aislamiento, cuen-

³ Por ejemplo: en el caso del H1N1 (gripe A), en varios países del continente, las tasas de mortalidad para los indígenas fueron de tres a siete veces más alta comparada con los de los no indígenas.

ta con sistemas inmunológicos mucho más frágiles frente a agentes patógenos externos;

- Los pobladores indígenas que habitan en centros urbanos, en su mayoría están ubicados en barrios marginales, con un menor acceso a servicios básicos de agua o alcantarillado, entre otros;
- Pueblos indígenas que perdieron o debilitaron sus sistemas de vida originarios, cambiando sus patrones alimenticios y de comida, lo que derivó en un cambio de sus perfiles epidemiológicos y la aparición de nuevas enfermedades como la diabetes, presión alta, disfunciones gástricas, cáncer, etc.
- Pueblos indígenas, principalmente en tierras bajas, ya enfrentan la mayor epidemia de dengue y malaria de los últimos tiempos, lo que afecta seriamente a las comunidades indígenas, por las condiciones climáticas y territoriales⁴.

También es importante para la propuesta metodológica considerar que desde el momento de declararse la pandemia, como consecuencia de las informaciones recogidas, los diálogos con autoridades estatales y la gran cantidad de planteamientos realizados por organizaciones indígenas del continente, tanto FILAC como el Fondo Indígena de Abya Yala (FIAY) así como las principales organizaciones regionales y nacionales, han dado atención preferencial al tema.

Otro elemento metodológico importante a considerar es que el FILAC en coordinación con las organizaciones indígenas que conforman la Plataforma Regional ya se encuentra desarrollando un Sistema de Registro, análisis e Información (SRI) que permite el adecuado seguimiento de la situación de los Pueblos Indígenas ante la actual crisis y mucha de esta información se utilizó como referencia. Es importante recordar que el diseño de esta herramienta de recopilación y divulgación de información tiene como objetivo esencial ayudar a salvar vidas y proteger comunidades, desde una perspectiva de derechos, interculturalidad, autodeterminación y gobernanza de los territorios; por lo que cualquier informe que se derive del análisis y desarrollo de esta información debe alinearse con este objetivo. Es relevante recordar que el montaje de esta herramienta se hizo necesario por las siguientes razones (que también fueron considerados en la metodología de este informe):

- Por la falta de información cuantitativa precisa de la afectación de la pandemia a las personas y comunidades indígenas ya que en general no se encuentran datos desagregados.
- Por la necesidad de tomar en cuenta variables de interés de los pueblos indígenas raramente consideradas como por ejemplo: la aplicación de los sistemas de salud tradicionales o la determinación de decisiones de protección por parte de las

⁴ FILAC, Declaración Consejo Directivo.

- autoridades tradicionales comunitarias.
- A los efectos de tener una visión regional de la situación de los pueblos y comunidades, sin perjuicio de la información y análisis nacionales que también habrán de realizarse.
- Se propone dotar a las comunidades, a las organizaciones y a las autoridades estatales, de información sólida y temprana que les alerte sobre situaciones de riesgo, que les permita tomar acciones para evitar la llegada del virus a las comunidades y/o un tratamiento adecuado para las personas y colectivos afectados.

En su concepción, esta herramienta ha partido de paradigma indígena del buen vivir que reconoce la interrelación sistémica de distintos dominios para construir el bienestar: individual (armonía con uno mismo), social (armonía con los demás) y ecológico (armonía con el entorno natural). Adicionalmente, una aproximación sistémica ha permitido identificar un conjunto de factores interrelacionados en redes de causalidad que se refuerzan entre sí, formando una unidad estructural influida por condiciones del entorno regional y global.

Como objetivos específicos, cabe señalar que el SRI sirve para orientar las acciones y dar insumos relevantes para los procesos de diálogo entre los gobiernos y los pueblos indígenas hacia la toma de decisiones y despliegue de acciones coordinadas en el combate a los efectos de la Covid-19.

De aquí que a partir del SRI se recopilaban datos sobre las principales redes de causalidad que se han identificado como las relacionadas con el problema que se pretende atender y se consideraron también en este reporte por limitar ampliamente de forma directa e indirecta la habilidad de individuos, familias y comunidades para mantener y desarrollar sus medios de vida y producción de alimentos, así como en las conclusiones y recomendaciones del reporte y son:

El Sistema de Registro, análisis e Información (SRI) es una herramienta que permite el adecuado seguimiento de la situación de los Pueblos Indígenas ante la actual crisis.

Tiene como objetivo ayudar a salvar vidas y proteger comunidades desde una perspectiva de derechos, interculturalidad, autodeterminación y gobernanza de los territorios.

Red de causalidad 1

Comunidades afectadas por factores sociales de riesgo. Entre otros: acceso limitado a servicios sociales básicos, inseguridad alimentaria nutricional, prevalencia de enfermedades contagiosas y crónicas previas, viviendas y hábitats sin agua potable y saneamiento básico.

Red de causalidad 2

Instituciones públicas con limitados recursos, capacidades y decisiones para la prestación de servicios de salud y otros servicios básicos conforme el marco jurídico vigente y parámetros de interculturalidad. Uno de los efectos claros de esta condición, especialmente sensible en medio de la crisis sanitaria, es la ausencia casi completa de datos oficiales desagregados sobre los casos de personas y comunidades indígenas contagiadas.

Red de causalidad 3

Organizaciones indígenas con limitada influencia en las decisiones del Estado sobre sus derechos y particularmente sobre el impacto de la Covid-19.

Se debe considerar que como un efecto de su exclusión y discriminación, los pueblos indígenas han tenido una limitada participación e incidencia en la toma de decisiones sobre los asuntos públicos que les afectan, situación que desde la Plataforma en general y con este reporte específicamente se trata de revertir mediante el suministro de información confiable, basada en evidencia sobre el impacto de la pandemia y como estos pueblos pueden o están respondiendo a esta.

El modelo de observación y análisis del SRI se propone hacer una conexión entre los factores de riesgo descritos y la manera que estos se manifiestan en la evolución de la Covid-19 en las comunidades y pueblos indígenas, tal como se resumen en el siguiente gráfico:

Este informe considera que a partir de estos presupuestos, la teoría de cambio adoptada apunta a modificar la situación de cada una de las redes de causalidad, aportando lo que esté al alcance del FILAC y la Plataforma Indígena Regional.

Es de esperar entonces que este informe genere procesos y mecanismos donde los tomadores de decisión nacionales y las organizaciones internacionales puedan aportar para el cambio planeado, que debe hacer sinergia con los marcos jurídicos de derecho de los pueblos indígenas así como en plataformas acordadas, como por ejemplo el Plan de acción Iberoamericano de implementación de los derechos de los pueblos indígenas, generando los siguientes cambios:

Dentro de este contexto teórico-metodológico del FILAC, el Observatorio Regional sobre Derechos de los Pueblos Indígenas del FILAC, la Plataforma Indígena Regional frente al Covid-19 y el Sistema de Registro, análisis e Información (SRI) es que los instrumentos de recolección y análisis de la información fueron diseñados a través de metodologías participativas, considerando la igualdad de género y la pertinencia étnica a través de diálogos colectivos con muchas organizaciones e individuos que ya alimentan la Plataforma Indígena Regional frente al Covid-19 y el SRI, a saber:

- Además del SRI, se recopiló información primaria y secundaria de varias fuentes, por ejemplo notas y artículos publicados en medios de comunicación así como del seguimiento de presentaciones y debates nacionales, regionales (grabados) que han tenido lugar a través de distintas plataformas virtuales y se encuentran disponibles online.
- A través de los medios oficiales de FILAC se envió solicitud de información específica a autoridades estatales con el objetivo de recopilar su información y/o perspectivas sobre distintas variables asociadas con este informe. Por vía escrita y/u oral varios Estados compartieron información que se complementó/trianguló y/o verificó con la disponible en el SRI u otros medios disponibles.
- De igual forma envió solicitud de información específica a organismos internacionales con el objetivo de recopilar su información y/o perspectivas sobre distintas variables consideradas en este informe. Por vía escrita y/u oral varios compartieron información que también se complementó/trianguló y/o verificó con la disponible en el SRI u otros medios.

- Entrevistas con monitores FILAC e informantes calificados con el objetivo de detallar, complementar y profundizar la información recopilada por otros medios, se realizaron entrevistas semiestructuradas a integrantes de la red de monitores, dirigentes y miembros de la comunidad indígena.
- Finalmente, para recopilar y gestionar información pertinente para este informe y complementar/triangular y verificarla, el FILAC apoyó en la organización de dos grupos focales realizados el lunes 23 de Noviembre y viernes 11 de Diciembre con miembros de su red de monitores, así como con líderes y lideresas indígenas de la región (registro fotográfico de la actividad de Noviembre en el anexo 1).

Otro detalle metodológico importante a considerar que de hecho se menciona en todos o casi todos los informes anteriores de la Plataforma Indígena Regional frente al Covid-19 es que todos los países de la región presentan datos de pobreza en porcentaje y cada país posee una metodología de cálculo propia. Por ejemplo, mientras Colombia y otros países estiman sus datos en función de la pobreza multidimensional, la metodología Brasileña se basa en la medición de la pobreza por nivel de ingresos, además en la región hay diferencias sustanciales en la temporalidad de las bases de datos, por ejemplo para Brasil las bases de datos son del año 2018, para Argentina se tuvo acceso a un informe desagregado geográficamente actualizado a Junio 2020, mientras que para Costa Rica, por ejemplo está disponible el Censo de Población del año 2000.

En este contexto, de vulnerabilidad y violación estructural de los derechos de los pueblos originarios en general y considerando específicamente la emergencia que se desarrolla derivada de la pandemia asociada al Covid-19, así como el contexto conceptual y metodológico con que ya trabaja FILAC, el Observatorio, la Plataforma Regional y las principales consideraciones derivadas del SRI es que se desarrolló una metodología participativa que no solo estableció consensos y diálogos colectivos entre pares iguales, sino que en todo momento se consideraron las diversidades epistemológicas y cosmovisiones (como lo exige la interculturalidad) presentes en toda la región de Abya Yala (América Latina).

Gráfico 3:
Inestabilidad del entorno global y regional.



Fuente: Segundo informe, Plataforma Indígena Regional frente a Covid-19.



Gráfico 4:
Cambio propuesto a partir de la propuesta teórica metodológica del SRI.

Fuente: Segundo informe, Plataforma Indígena Regional frente a Covid-19.

La figura 1 representa el esquema metodológico correspondiente, luego de la revisión bibliográfica, análisis y sistematización inicial de información primaria y secundaria, se contactó a algunos monitores de la red FILAC, así como a representantes clave de los estados para gestionar y sistematizar información extra, además se participó en dos grupos focales con representantes líderes y lideresas de pueblos originarios para, además de gestionar y sistematizar más información, también triangular la información disponible para comprobar/corroborar fuentes y detalles de la información que se tienen disponible, para luego completar este análisis y finalmente sacar conclusiones y hacer recomendaciones asociadas específicamente a procesos productivos y/o de seguridad alimentaria.

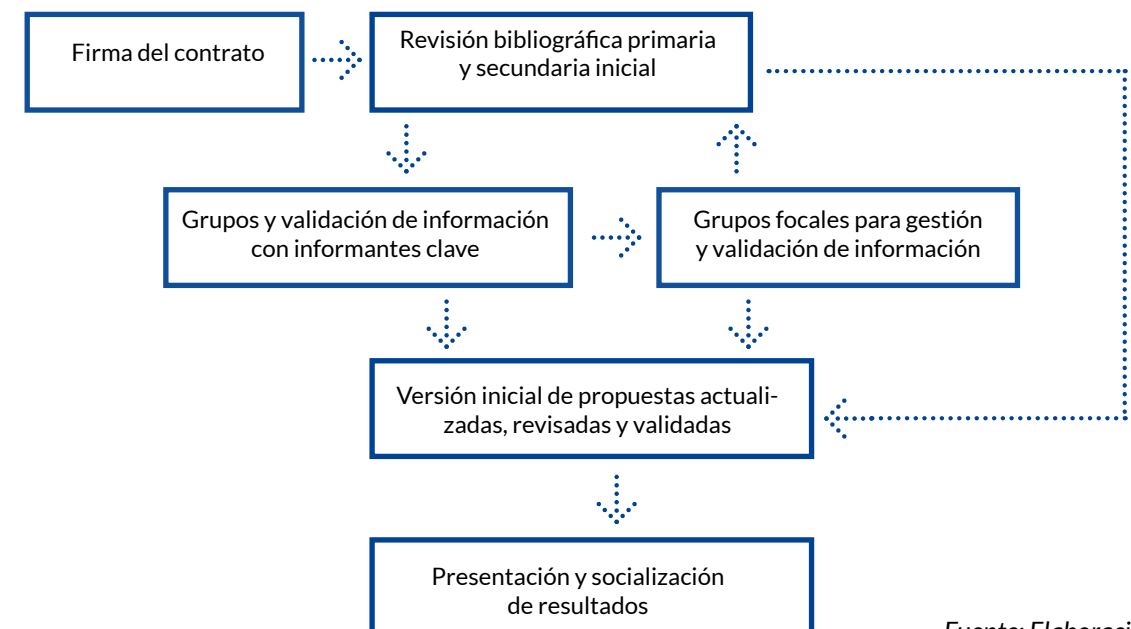
Desde la perspectiva metodológica, esta propuesta pretende ser lo más exhaustiva posible respecto a las gestión de la información asociada a proyectos, programas y/o actividades asociadas a procesos productivos y seguridad alimentaria, sin embargo depende de la disponibilidad de información de fuentes primarias y secundarias así como la participación activa y propositiva de parte de la red de monitores e informantes claves sugeridos por parte de FILAC u otras organizaciones.

Finalmente, cabe aclarar una serie de condicionamientos y límites de este informe, por ejemplo para el análisis del contexto se consideró mucha de la información ya recopilada y procesada por parte del SRI que ciertamente se trató de validar y corroborar

por otros medios; específicamente para este informe el mapa de Vulnerabilidad presentado en la página 47 del Tercer Informe de la Plataforma Indígena Regional frente a Covid-19, que se presenta en la siguiente imagen 1, mide el nivel de vulnerabilidad según dos aspectos fundamentales, que ciertamente pueden tener un efecto directo e indirecto sobre la capacidad para desarrollar y fortalecer procesos productivos y de seguridad alimentaria, como lo son el nivel de pobreza y acceso a centros hospitalarios, pero no se considera por ejemplo otros procesos socioeconómicos como niveles de educación y/o acceso a empleo.

Otro detalle importante a resaltar es que mucha de la información recopilada sometida al proceso de validación contiene procesos en la fase de implementación y su alcance e impacto, aunque positivo, no se han validado aún por informes más formales desde la perspectiva metodológica; todo esto sin considerar que el volumen y disponibilidad de la información proporcionada es muy variada lo que puede generar brechas/diferencias de información que hace difícil su comparación y/o evaluación comparativa. Se debe considerar, como se mencionó al inicio, que el objeto de este informe no es hacer comparaciones entre propuestas y/o países sino más bien evidenciar experiencias que puedan ser parte de un proceso estratégico de más largo plazo que ayude a reducir vulnerabilidades y mejor procesos productivos y de seguridad alimentaria todo dentro de un enfoque cultural apropiado.

Figura 1
Esquema metodológico del informe.



Fuente: Elaboración propia

Vulnerabilidad

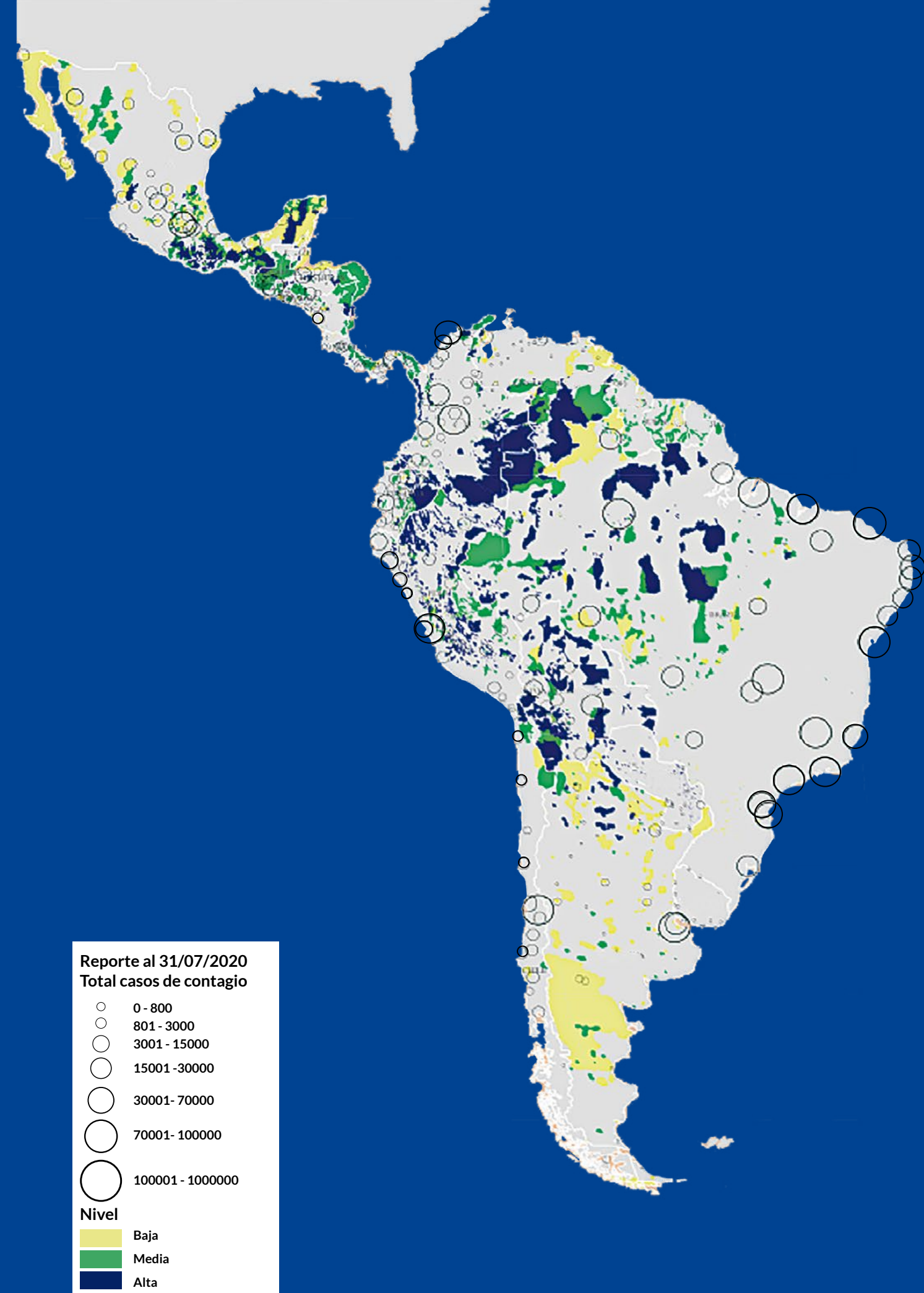
Imagen 1.
Vulnerabilidad de
Pueblos Indígenas

Fuente: Tercer Informe de la
Plataforma Indígena Regional
frente a Covid-19

PUEBLOS INDÍGENAS. VULNERABILIDAD

La vulnerabilidad deriva de las características y condiciones de personas para anticipar o hacer frente una amenaza. Si bien es cierto que todos los habitantes del planeta son amenazados por la pandemia de la COVID-19, hay sectores de las poblaciones (como pueblos indígenas) que pueden llegar a verse más afectadas que otros y esto porque su capacidad de respuesta se ve afectada por condiciones de tipo demográfico, socioeconómico e incluso cultural.

El nivel de vulnerabilidad de los pueblos indígenas ante la COVID-19, se evaluó considerando dos aspectos fundamentales: el nivel de pobreza y de acceso a centros hospitalarios.



3.


Análisis de la información recopilada

Como se ha evidenciado en el contexto de este informe, la crisis sanitaria asociada al Covid-19 ha provocado cambios profundos en la vida y medios de subsistencia de los pueblos indígenas que pone en peligro la supervivencia de muchas de sus comunidades en la región.

En el reporte del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2020) antes mencionado también comenta que los Estados no están adoptando políticas específicas que hagan referencia a los pueblos indígenas en sus respuestas.

A continuación y como respuesta a la presión sanitaria y/o socioeconómica se presentan una serie de medidas adoptadas por organizaciones tanto públicas como privadas que atienden las necesidades actuales de los pueblos originarios, más allá de las necesidades asociadas con la emergencia sanitaria y además lo hace de forma ajustada a su contexto, por ejemplo rural o urbano y culturalmente más apropiada pues muchas de estas surgen desde los propios pueblo originarios.

Resumen de proyectos económicos para la recuperación socioeconómica con énfasis en producción y distribución de alimentos por país y/o comunidad, tanto individuales como de base comunitaria:

 **La crisis sanitaria asociada al Covid-19 ha provocado cambios profundos en la vida y medios de subsistencia de los pueblos indígenas que pone en peligro la supervivencia de muchas de sus comunidades en la región.**

1. México

1.1 Monitoreo situación productiva. Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz) y otras 13 organizaciones⁵.

Tomando como base el trabajo que estas 14 organizaciones ya realizan en 13 estados de la república y liderados por la organización Serapaz A.C. conformaron una red para monitorear el impacto del Covid-19. Desde marzo la red trabaja en diferentes actividades que buscan abrir espacios de diálogo para la atención a la pandemia en Pueblos y Comunidades Indígenas y Equiparables para que el Estado adopte mejores acciones dirigidas a esta población en materia de salud, economía, alimentación, agua, saneamiento, conflictividad y seguridad sin menoscabo de su libre determinación y autonomía. La red ha llevado a cabo varios monitoreos con el objetivo de identificar las condiciones de vida durante la pandemia, así como las afectaciones por factores internos y externos para coordinar acciones de apoyo y solidaridad con los siguientes objetivos:

- Conocer la situación de salud, las medidas y necesidades de las comunidades en la emergencia sanitaria.
- Conocer las distintas condiciones de seguridad que pueden vulnerar la vida de las personas en las comunidades monitoreadas.
- Reconocer e identificar las conflictividades emergentes, así como a los actores involucrados en las mismas.
- Conocer cuál es la situación económica de las

⁵ Aura Investigación Estratégica, Centro de Capacitación en Ecología y Salud para Campesinos- Defensoría del Derecho a la Salud (CCESC), Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C., Centro de Derechos Indígenas A.C. (CEDIAC), Consultoría Técnica Comunitaria, A.C. (CONTEC), Enlace Comunicación y Capacitación, A.C., Fundar Centro de Análisis e Investigación, A.C., Instituto Mexicano Para el Desarrollo Comunitario, A.C. (IMDEC), Oxfam México A.C., Red Solidaria de Derechos Humanos, A.C., Salud y Desarrollo Comunitario A.C. (SADEC) y Servicios para una Educación Alternativa, A.C. (EDUCA).

comunidades e identificar sus estrategias para afrontar posibles afectaciones económicas y/o productivas.

- Conocer la situación que priva en las comunidades en materia de seguridad alimentaria, así como las formas en las que están afrontando las posibles situaciones de escasez⁶.
- Conocer la situación en materia de acceso al agua en diversos usos.
- Seguimiento a las acciones del gobierno en el marco del respeto a los Derechos Humanos y a las denuncias sobre posibles violaciones a las comunidades.

En resumen, los impactos económicos y respuestas tenemos que las familias campesinas que viven de la agricultura de autoconsumo están relativamente preservadas en el contexto de la pandemia (representando el 70% de las comunidades monitoreadas), otros sectores del campo viven afectaciones económicas fuertes. En las zonas de montaña del Estado de Guerrero, se ha registrado aumentos de entre 50% y hasta 100% en los precios de los alimentos de la canasta básica (huevos, maíz, frijol, arroz), lo cual afecta a las familias cuya cosecha alcanza a cubrir solamente una parte de su alimentación. Por otra parte, aquellas que producen para vender han tenido dificultades para desplazarse a los centros de comercio, porque autoridades municipales intentaron cerrar o cerraron los mercados, dejando a las familias que dependen del comercio sin fuentes de ingreso.

Las comunidades han exigido generar condiciones para la operación de los mercados con medidas de sana distancia, así como el traslado de los insumos de manera libre por las carreteras del país. Los caficultores han tenido que enfrentarse a una baja histórica de los precios mundiales del café, mientras las restricciones a la movilidad afectaron negativamente la cadena de comercialización.

Como se menciona en el siguiente punto, el monitoreo confirmó que algunas comunidades reciben despensas del gobierno o de otros actores, mientras 3 comunidades refieren estar en una crisis alimentaria. En general, mencionan que no existen planes comunitarios para atender la posible situación de crisis alimentaria que pueden vivir las familias en las comunidades. En 40% de las comunidades monitoreadas, se refirió que la mayoría de las personas dejaron de tener su actividad económica a raíz de la pandemia.

Entre las alternativas que desde las comunidades se están impulsando para prevenir, reaccionar y mantener su acceso a la alimentación que no pueden sustituir las obligaciones del Estado destacan: La organización comunitaria atiende a familias que no

⁶ Se agrega negrilla para resaltar la relación de estas variables del monitoreo con el objetivo de este reporte específicamente.

tienen acceso a alimentos.

El establecimiento de mercados al aire libre. Centros de acopio e intercambio de alimentos.

Con respecto a lo anterior, tomando como base el monitoreo, la red hace las siguientes recomendaciones de acción al gobierno:

- Asegurar recursos suficientes para que el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas siga operando los programas de apoyos a Pueblos y Comunidades Indígenas y Equiparables (proyectos productivos, Casas de la Mujer Indígena, entre otros).
- Tomar las medidas necesarias para garantizar el acceso al agua de las comunidades indígenas.
- Implementar un programa de apoyo emergente para comunidades en mayor vulnerabilidad para prevenir una crisis alimentaria.

Fuente: https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/SP/COVID/NGOs/Centro_de_Derechos_Humanos_de_la_Monta%C3%B1a_Tlachinollan.pdf

1.2 Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

Paquetes alimentarios de Productos Básicos para Casas, Comedores de la Niñez del Programa de Apoyo a la Educación Indígena y proyectos productivos comunitarios.

De acuerdo con el señor Adelfo Regino, director del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), durante la contingencia sanitaria se han entregado 73 mil paquetes alimentarios a niños y niñas indígenas como parte de los programas prioritarios. Agregó además que en materia de desarrollo económico, se han apoyado aproximadamente 4,164.00 proyectos productivos comunitarios en 78 pueblos indígenas del país.

Fuente: <https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/inpi-entrega-73-mil-paquetes-alimentarios-a-ninos-indigenas-durante-contingencia-por-covid-19/>



Gentileza de la Nación Siekopai, Ecuador.
Elaboración de medicina ancestral con fines preventivos
ante la COVID-19.

1.3 Proyecto de cocineras tradicionales

Secretaría de Cultura del Gobierno de México
Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas
Grupo intergeneracional de mujeres

En medio de la crisis generada por la pandemia asociada al Covid-19, el proyecto “Cocina otomí en Santiago de Anaya, Hidalgo” en México se propone retomar prácticas alimentarias ancestrales al tiempo que ofrece platillos nutritivos, con identidad y a precios accesibles. Su propuesta es reflejo de una larga tradición culinaria que busca atacar algunas problemáticas de actualidad como la desnutrición infantil, el sobrepeso y la obesidad. Así como actuar ante escenarios derivados por la Covid-19 y múltiples problemas económicos, políticos, sociales y culturales que afectan la forma de cultivar y la esencia nutricional de los alimentos que son llevados a las mesas de la región.

En otras iniciativas asociadas mencionadas en la referencia se menciona también la iniciativa de “Rescate del traspasio cultural mephaa en Acatepec, Guerrero”, por parte de un joven ingeniero indígena que regresó a su comunidad dadas las condiciones sanitarias, donde se propone revitalizar la siembra y cultivo alimentos locales. Así como el proyecto “Rescate y difusión de bebidas tradicionales y usos medicinales de la miel melipona de Cuetzalan, Puebla”, creado por un grupo intergeneracional de productoras y productores, que quieren dar a conocer los beneficios al sistema respiratorio que ofrece esta miel.

También menciona la propuesta “Alacena tlaxcalteca” que tiene como propósito conformar una especie de despensa con alimentos nutritivos, locales y deliciosos, como el pan de pulque y las tortillas de nopal, entre otros, por un grupo de mujeres con un legado de varias generaciones que siembra, cultivan y cocina.

Fuente: <https://indigenascovid19.red/archivos/14628>

1.4 Apoyo para la reactivación económica

Red Mexicana de Organizaciones Campesinas y Forestales (Red Mocaf)

La Red Mocaf trabaja en la implementación de una campaña de información preventiva en idioma náhuatl en comunidades rurales de México, e insta al gobierno nacional a establecer un Programa Emergente de Apoyo a la economía indígena y campesina e incluir en el presupuesto 2021 un Programa Especial para la

Reactivación de la Economía Indígena y Campesina; así como un Programa Emergente de Acceso al Crédito para Pequeños Productores, donde la Banca de Desarrollo (FIRA y FND) coordina acciones con las Sociedades de Ahorro y Crédito Popular (SOFINCO, SOFIPO y Cooperativas).

Fuente: <http://www.alianzamesoamericana.org/es/?s=territorios+covid>

Finalmente, y según el segundo reporte regional de la Plataforma Regional Indígena sobre Covid-19, en la comunidad indígena campesina de Chicontepec en el cerro de Ixcacuatitla se mantiene el mercado popular conocido como tianguis para el abastecimiento alimentario, cuidando las distancias y medidas de bioseguridad.

Fuente: Segundo reporte regional (p.59), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

2. Guatemala

2.1 Apoyo para mantener medios de vida

Asociación de Forestería Comunitaria Ut'z Che'

Representando más de 40 comunidades y organizaciones indígenas y locales en las tierras altas occidentales de Guatemala, esta organización contribuye ampliamente al manejo, protección y cuidado de activos naturales y ha sido recientemente galardonada con el XI Premio Ecuatorial del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por su modelo forestal comunitario sostenible.

El noventa por ciento de sus más de doscientos miembros son indígenas maya K'iche', Kaqchikel y Q'eqchi' que históricamente han enfrentado escasez de suministros de alimentos y degradación de sus recursos naturales debido a sequías crónicas e invasión de industrias extractivas que afectan sus medios de vida y los obliga a migrar.

Para abordar estos desafíos, Ut'z Che' fomenta prácticas agrícolas sostenibles para locales. Esta asociación ha capacitado más de 300 agricultores de todo el país en la recolección de semillas nativas y la adopción de repelentes de insectos y biofertilizantes naturales, más de 30.000 familias se han beneficiado de estas técnicas. Esta organización incorpora el conocimiento

to tradicional y cultural maya en sus intercambios de aprendizaje de agricultor a agricultor y en las mejores prácticas forestales. Hasta ahora, la red ha protegido más de 74.000 hectáreas de bosques. La organización también ha elevado las voces indígenas, particularmente las mujeres indígenas, dentro de su liderazgo, y ha enfatizado constantemente la inclusión democrática y transparencia financiera en su estructura organizativa.

Más allá de mantener sus medios de vida comunitarios en tiempos de pandemia Covid-19, esta organización ha instalado una forma de convivencia con la naturaleza inspirada en conocimientos ancestrales que garantiza su bienestar y medios de vida.

Fuentes: <https://www.equatorinitiative.org/2020/06/04/asociacion-de-foresteria-comunitaria-de-guatemala-utz-che/>

<https://www.iaf.gov/content/headline/grantee-utz-che-wins-a-united-nations-equator-prize/#pll-switcher>

Según el Segundo Reporte Regional de la Plataforma Regional Indígena sobre Covid-19, en los municipios de Chimaltenango como Patzun y Comalapa donde los mercados se han cerrado totalmente, las familias y comunidad retoman la práctica ancestral del trueque para el intercambio de productos y abastecerse. De igual forma, el mismo Reporte menciona que el Programa de apoyo al sector informal que realiza transferencias de efectivo a partir de listados en poder de municipalidades, podría estar beneficiando a la población indígena pues hay familias indígenas dedicadas al negocio informal, sin embargo este programa no solo no recoge información desagregada por pueblo originario, tampoco da un apoyo culturalmente apropiado. En entrevista con una líder indígena, comentaba como para recibir este apoyo económico hay que tener una cuenta bancaria, que mucho no tienen, y además se requieren cajeros automáticos para los retiros y estos no existen en zonas rurales.

Fuente: Segundo reporte regional (p.59 y p.69), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

2.2 Apoyo productivo a mujeres víctimas de violencia

Consortio de Mujeres Indígenas

En la zona del Lago Atitlán, el Consortio de Mujeres Indígenas, integrado por once organizaciones de mujeres tz'utujiles y kaqchikeles, tiene como objetivo central promover el empoderamiento económico de las mujeres como herramienta de lucha contra la violencia de género.

A través de la promoción de proyectos de emprendimiento, la organización combate la falta de autonomía económica que con frecuencia obliga a las mujeres a soportar malos tratos y permanecer en el círculo de violencia. Desarrollan una estrategia de acompañamiento que incluye formación en la normatividad nacional e internacional sobre mujeres indígenas. Brindan asesoría jurídica, psicosocial y favorecen procesos de sanación. En sus propias palabras esto significa “Volver a la armonización de la vida, del cuerpo”.

Adicionalmente se les proporciona apoyo económico a las víctimas, el cual proviene de las donaciones, la gestión de recursos y el trabajo propio que realizan el Consortio y Asociación Femenina AFEDES, en el cual elaboran productos artesanales, con base en los textiles de tinte natural, mostacillas y piedras. Para ello, el consorcio cuenta con una instalación de dos salones, donde trabajan todas las mujeres.

En el marco de la pandemia, el consorcio emprendió la elaboración de una línea de mascarillas de protección con el uso de telares tradicionales, jaspe y telar de cintura, con varias capas que alcanzan el nivel adecuado de filtrado. En su elaboración, también utilizan tintes naturales, una práctica maya ancestral respetuosa del medio ambiente. La iniciativa no solo contribuye a la prevención de la propagación del contagio al coronavirus, sino que constituye una fuente de ocupación e ingresos para estas mujeres en el contexto de la pandemia.

Fuente: Tercer reporte regional (p.80), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf



IMAGEN 2

Entrega de kits de asistencia.

Fuente: Federación para la autodeterminación de los pueblos indígenas (FAPI)

<https://www.fapi.org.py/rendicion-de-la-primera-etapa-de-la-campana-solidaria-impulsada-por-la-fapi-se-entregaron-5-725-kilos-de-alimentos-a-comunidades-indigenas-del-chaco-y-de-la-region-oriental/>



IMAGEN 3

Entrega de alimentos a poblaciones indígenas

Fuente: Asociación no gubernamental Tierraviva.

<https://www.facebook.com/tierravivaparaguay/>

2.3 Apoyo en la distribución y producción de alimentos

Asociación de Mujeres Mayas Oxlajuj E y Amedipk Santa Eulalia

A través de entrevista con la lideresa comunitaria Norma Sactic de la Asociación de Mujeres Mayas Oxlajuj E tuvimos acceso a información de las actividades de la Asociación para apoyar a familias en cuarentena e incluso enfermos por el virus repartiendo alimentos, víveres y otros insumos importantes para el cuidado personal, video disponible en: <https://www.facebook.com/MujeresOxlajuj/>

Además de lo anterior, esta asociación también apoyó el proyecto de la Asociación de Mujeres Eulalenses para el Desarrollo Integral PIXAN KONOB' conocida por su acrónimo AMEDIPK, ubicada en el municipio de Santa Eulalia, departamento de Huehuetenango a 2,600 msnm en la siembra y cosecha de amaranto, un super alimento, para luego la producción y distribución de galletas de amaranto en su comunidad, todo a través de su proyecto de fortalecimiento de la producción agroecológica.

Fuente: <https://oxlajuje.wordpress.com/>

3. Belice

3.1 Producción y reparto de alimentos tradicionales

Consejo Nacional Garífuna (NGC por su acrónimo en inglés)

Presente en todo el país con 12 sucursales, el Consejo Nacional Garífuna es una organización no gubernamental que sirve a la población indígena garífuna que representan el 5% de la población total de Belice y habitan en 6 comunidades al sur del mismo: Dangriga, Hopkins, Seine Bight, Georgetown Punta Gorda y Barranco. Muchos de los garífuna abandonan sus comunidades y residen por todo el país tratando de desarrollar sus medios de vida.

Recientemente, el NGC había construido un centro de demostración de procesamiento de yuca para albergar el equipo y maquinaria necesarios para la cocción del pan de yuca que es un alimento básico muy popular entre los garífuna. Esta instalación fue creada con el objetivo de capacitar a los interesados mediante demostración práctica los pasos completos

para la creación del pan de yuca, desde arrancar los tubérculos, pelarlos, lavarlos, rallarlos, colar, tamizar y hornear, además como parte del proceso, se plantó poco más de hectárea y media del tubérculo. Generalmente, son las mujeres quienes hornean el pan en las instalaciones cubriendo una pequeña cuota para cubrir gastos mínimos de mantenimiento de los equipos e instalaciones, mientras los hombres se encargan de preparar la tierra para la siembra y plantación de los palitos de yuca.

Como resultado de la pandemia asociada al Covid-19 los garífuna enfrentaron muchos desafíos como pérdida de empleo, recortes salariales e incapacidad de proporcionar alimentos básicos y otras necesidades a sus familiares. Dada esta situación, el Comité del Centro de Demostración de Procesamiento de Yuca ha gestionado la participación de gran cantidad de voluntarios quienes además de involucrarse en sesiones informales de capacitación, hornean y distribuyen el pan de yuca a varios bancos de alimentos, ancianos y otras personas vulnerables en sus comunidades. A través de esta iniciativa el NGC busca cumplir los siguientes objetivos específicos:

- Preservación de la cultura garífuna a través de la alimentación.
- Crear personas autosuficientes en la comunidad.
- Desarrollar y ejecutar programas que resalten la diversidad y riqueza de la historia, arte y cultura garífuna.
- Motivar a los jóvenes garífuna a participar activamente en programas y actividades de los consejos y comités del NGC.
- Fomentar el desarrollo de habilidades de liderazgo.

Fuente: documentación disponible a través de la red de monitores de FILAC.

4. El Salvador

4.1 Apoyo repartiendo paquetes de víveres

Consejo Coordinador Nacional Indígena Salvadoreño (CCNIS)

El Salvador cuenta con al menos tres pueblos o comunidades indígenas: Nahua-Pipil, Lenca y Kakawira. Como respuesta a la pandemia, el actual gobierno ha hecho entrega de paquetes de víveres a la población en general, sin embargo no ha hecho, ni se ha manifestado una entrega de víveres específicamente hacia población indígena. En este contexto la CCNIS ha gestionado con diferentes organizaciones para obtener

ayuda humanitaria para las comunidades indígenas, a saber:

Gestión de insumos ante el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe FILAC.

Kits de higiene y capacitación a las mujeres indígenas de El Salvador, financiado por ONU Mujeres en El Salvador con el acompañamiento del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujeres ISDEMU, benefició a 79 mujeres indígenas Lenca del municipio de Guatajiagua, Departamento de Morazán, 40 mujeres indígenas Lenca del municipio de Yucuaquin, departamento de la Unión, 85 mujeres indígenas Kakawira del municipio de Cacaopera departamento de Morazán.

Gestión con Asociación para las Artes Escénicas ESCENICA.

Según la entrevista, no se ha implementado acciones directas para la reactivación socioeconómica, como proyectos o programas que vayan enfocados a la reactivación económica de las comunidades indígenas, solamente se menciona los proyectos de entrega de alimentos a la población en general por parte del gobierno, de los cuales han salido beneficiados con el paquete algunos individuos de las diferentes comunidades indígenas, sin embargo estos son datos que no se toman o registran de forma desagregada.

Fuente: documentación disponible a través de la red de monitores de FILAC.

5. Nicaragua

5.1 Botiquines, provisión de alimentos y medicina tradicional.

Gobierno de la Nación Mayangna

Aunque inicialmente el pueblo Mayangna habitó gran parte del territorio nacional, por diversas circunstancias hoy habitan en la reserva Bosawa en el Caribe norte de Nicaragua. Sus aproximadamente 42 mil habitantes poseen su propia estructura de gobernanza en 9 territorios y 78 comunidades con una extensión de 8,101 kms cuadrados. Cabe destacar que los territorios han sido titulados por el gobierno de Nicaragua. Su economía depende de la agricultura, minería artesanal a pequeña, así como la pesca, casa y en algunos casos el aprovechamiento forestal.

En la región Miskito de Nicaragua, las condiciones de la pandemia tuvieron menores restricciones para la movilización de la gente, en comparación con otros

países; pese a ello se fueron organizando actividades para luchar contra el Covid-19. Sin embargo; este periodo de planificación coincidió con los huracanes ETA e IOTA en esta región. Frente a esta doble emergencia se coordinaron acciones con el Gobierno Regional Autónomo de la Costa del Caribe Norte y el gobierno de la Nación Mayangna. A partir de esta articulación, se establecieron pequeños proyectos para reconstrucción de viviendas utilizando los árboles caídos por los huracanes, dotación de purificadores de agua y botiquines a 280 familias en las comunidades de (Klisnack, Polo paiwas, Cocal, Bull sirpi, Leimus Ta, Wiswi, Santana y Chilamate a través de los cuales se fortaleció la capacidad de estas familias frente a Covid-19 y otras enfermedades.

Por otro lado, con el Gobierno de la Nación Mayangna se articuló la dotación de alimentos y la promoción de la medicina tradicional en nueve (9) comunidades del Territorio Mayangna Sauni AS que se encuentran en la reserva Bosawas. (Pisbawas, sabakitang, Nazareth, Padriwas, Dimanwas, Betlehem, Sulun sahani, Sutakwas, Tunawalang)

Entrega de asistencia



Entrega de asistencia



Fuente: Entrevista a la representantes de la red de monitores de FILAC en Nicaragua

6. Costa Rica

6.1 Estanco Indígena de Intercambio Virtual de Productos

Asociación de Mujeres Kábata Kónana.

Además de la Asociación de Mujeres Kábata Kónana, este proyecto es desarrollado con el apoyo de la organización Love for Life, la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques con el apoyo de la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ).

A través de una amplia red de mujeres encargadas de mantener la base de datos conocidas como “tejedoras de conocimiento”, estas recolectan la información productiva de las familias de su comunidad (yuca, banano, maíz y ñame entre otros) y la envía a través de la aplicación Whatsapp al equipo central de la Asociación de Mujeres Kábata Kónana. Este equipo a su vez establece una ruta para el intercambio de productos para asegurar que todas las familias del territorio indígena tienen todos los alimentos que necesitan, recolectados según métodos ancestrales y en su propia tierra.

A través de las nuevas tecnologías de la información, la comunicación y las prácticas agrícolas ancestrales se garantiza la seguridad alimentaria de las comunidades Bri Bri y Cabécar durante la pandemia asociada al Covid-19. A finales de junio se establecieron dos rutas vehiculares para establecer los primeros intercambios de productos y semillas en el que participaron cerca de 110 familias intercambiando hasta ahora (Noviembre 2020): yuca, ñame, tiquisque, frijoles, arroz, plátanos, aguacates, maíz, chocolate, pinolillo, carambola, mango y ñampí.

Esta iniciativa opera bajo los principios y valores culturales indígenas de ñakimá (solidaridad), julákimá (intercambio), klabé (colectividad) y kápakö (diálogo). Este intercambio de alimentos es parte del Plan Indígena de Atención a la Recuperación de la Pandemia que la Red Indígena Bri Bri Cabécar preparó para atender el impacto del Covid-19; el plan también incluye respuesta rápida y contención comunitaria; comités de coordinación con instituciones gubernamentales; un eje de producción cultural y un eje económico de recuperación pospandémica. La producción cultural está liderada por las mujeres de la Asociación Kábata Kónana con el apoyo de un grupo de jóvenes indígenas.

Fuente: <https://www.culturalsurvival.org/publications/cultural-survival-quarterly/weavers-knowledge-go-virtual-provide-real-food-security>

6.2 Regularización de estatus migratorio población binacional

Viceministerio de la Presidencia,
Dirección General de Migración y Extranjería,
Tribunal Supremo de Elecciones
Centro de Orientación Indígena

Desde el pasado 17 de septiembre, instituciones de carácter nacional como la Dirección General de Migración y Extranjería, el Tribunal Supremo de Elecciones, el Ministerio de Salud, la Caja Costarricense del Seguro Social con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud finalizaron el proceso de consulta indígena desarrollado en medio de la emergencia nacional provocada por el Covid-19 para reformar el reglamento de la *Ley de Protección del desarrollo a la nacionalidad costarricense de la persona indígena transfronteriza y garantía de integración de la persona indígena transfronteriza* (referida como Ley 9710), la cual incorpora procedimientos y requisitos para regular la condición migratoria de los más de 3.500 indígenas Ngäbe-Buglé del cantón transfronterizo de Talamanca, o bien, adquirir la nacionalidad costarricense, adecuándolo a sus condiciones particulares y respetando las formas propias de organización.

De acuerdo con la Unidad Técnica de Consulta Indígena (UTCI) del Ministerio de Justicia y Paz, “*En todas sus etapas, se resguardaron los principios del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, en apego al procedimiento del mecanismo de consulta y, por supuesto, en cumplimiento de los lineamientos sanitarios del Ministerio de Salud, con el apoyo permanente de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS)*”.

Con la modificación del reglamento, los indígenas que deseen regularizar su condición deben certificarse primero como indígenas transfronterizos, lo que debe ser establecido, según los acuerdos internacionales, por las organizaciones representativas de estos pueblos. Además, esto abre la posibilidad de adquirir la nacionalidad costarricense, si así lo solicitan, lo que implica otro avance en el fortalecimiento de la protección que la normativa del país brinda a las comunidades indígenas, lo que significa la oportunidad de hacer ejercicio del derecho fundamental a la nacionalidad, consignado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, entre otros instrumentos jurídicos internacionales.

Todo lo anterior es de particular importancia en medio de la pandemia Covid-19, pues muchos indígenas Ngäbe-Buglé transfronterizos generan un medio de vida gracias al proceso productivo estacional generado para las plantaciones de café u otros cultivos.

Fuente: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/10/exitosa-consulta-indigena-permitira-regularizacion-migratoria-de-3500-indigenas-ngabe/?fbclid=IwAR2xDrhr18XZXLxriUGnTloLbmNsFQpJpKf0uf6VP3VmdApPUNKHhFdB0k>

6.3 Consejo de Mujeres

Vicepresidenta de la república.

Asociación Comisión de Mujeres Indígenas Bribris de Talamanca (ACOMUITA).

Al inicio de la pandemia, la vicepresidenta de la República, junto con la ministra de Condición de la Mujer crean el Consejo de Mujeres, conformado por un equipo multidisciplinario y desarrollan una hoja de ruta para entre otras cosas fortalecer la acción política, evitar aumentos en brechas de género y mitigar los efectos económicos y sociales causados por la pandemia. En el Consejo de Mujeres se encuentra la lideresa Faustina Torres, indígena bribri del clan Korkuak, habitante de la comunidad de Shiroles y fundadora de la Asociación Comisión de Mujeres Indígenas Bribris de Talamanca (ACOMUITA).

Fuente: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/04/consejo-de-mujeres-propondra-soluciones-desde-una-vision-social-economica-y-productiva-para-mitigar-efectos-por-covid-19/>

7. Panamá

7.1 Fortalecimiento de sistemas agroecológicos

Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá (CONAMUIP)

Organizados por la misma CONAMUIP y de forma participativa, se desarrollaron varios talleres para evaluar el impacto socioeconómico asociado a la pandemia, a través de estos talleres, la organización definió como principales problemas identificados: 1- Pérdida masiva de empleos en centros urbanos, 2- Poca disponibilidad y acceso a alimentos en comunidades y centros urbanos, 3- Actividades como el turismo y la artesanía seriamente afectados por la cuarentena y 4- Incertidumbre ante la nueva normalidad.

Ante esta situación se diseñó e implementó un proyecto con el objetivo de incentivar la producción de

los sistemas agroecológicos indígenas para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria y la medicina tradicional para el cuidado de familias en comunidades indígenas en todo el territorio panameño desde un enfoque intercultural, intergeneracional con perspectiva de género.

Entre los principales resultados se menciona:

Se ha logrado diversificar y mejorar la alimentación de las familias de 4 comunidades mediante el fortalecimiento de sistemas de producción agroecológica sustentable, a través de las siguientes actividades:

1. Fortalecimiento de sistemas agroecológicos diversificados mediante la asociación de cultivos, hortalizas, tubérculos, frutales, plantas nativas, fomentando el uso de semillas y recursos genéticos locales.

- Capacidad instalada de las y los productores, a través de las capacitaciones:
- Gestión integral del suelo para la producción agroecológica.
- Implementación de sistemas de riego eficiente.
- Manejo integrado de plagas y enfermedades.
- Formación de capacidades mediante metodologías participativas de intercambio de experiencias para el relevo generacional para la seguridad alimentaria.

2. Se ha implementado al menos un sistema de circuito corto para la comercialización de productos agroecológicos indígenas que implementan protocolos de bioseguridad, a través de las siguientes actividades:

- Implementación de canales de distribución de circuito corto para bolsas y canastas agroecológicas de comunidades indígenas e implementación de protocolos de bioseguridad.
- Revalorización y promoción de plantas de cultivos nativos y protocolos de bioseguridad.

3. Se ha fortalecido la gobernanza de CONAMUIP, a través de las siguientes actividades:

- Reuniones y preparación de informes.
- Formación de lideresas en derechos de la mujer e indígenas y en el fortalecimiento organizativo.

Además se evidencia que al proyecto también da el debido seguimiento y monitoreo por parte del equipo CONAMUIP.

Fuente: Entrevista a la representantes de la red de monitores de FILAC en Bolivia.



Imagen: © Miguel Lizana /AECID

7.2 Apoyos económicos a empresarios indígenas

Viceministerio de Asuntos Indígenas

En el primer reporte regional publicado en la Plataforma Regional Indígena sobre Covid-19 en Mayo del presente, se menciona que el Viceministerio de Asuntos Indígenas coordina acciones con alcaldes y gobiernos locales para dar apoyo económicos al micro y pequeño empresario indígena, así como otros programas de ayuda para la contingencia; sin embargo luego de investigar por varios medios no se logró encontrar mayor información al respecto.

Fuente: Primer reporte regional (p.27), Plataforma Regional Indígena sobre Covid-19, disponible en: <https://indigenascovid19.red/archivos/13360>

8. Colombia

8.1 Distribución de alimentación a nivel departamental.

Central Cooperativa Indígena del Cauca (CENCOIC).

Tomando como base conversación telefónica con Tito Pito, exdirigente del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y de la Central Cooperativa Indígena del Cauca (CENCOI) en el sur de Colombia, esta organización, además de repartir kits de bioseguridad a la guardia indígena (<https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2020/08/en-el-cauca-los-indigenas-son-sinonimo-de-resiliencia.html>), también repartió alimentación a nivel departamental, sin embargo respecto a esta última actividad no se encontró mayor referencia tanto en la Internet en general como en la página misma de CENCOIC⁷ específicamente: <http://cencoic.com.co/>

8.2 Distribución de semillas Wirakoku

De acuerdo a entrevista realizada por la Fundación AVINA a la lideresa Lucelly Torres de la organización Wirakoku que trabaja por los derechos de las mujeres indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y que

brinda herramientas para la autonomía económica, el aislamiento y abandono estatal en que normalmente viven las comunidades arhuacas permitió que durante las primeras semanas de la pandemia asociada al Covid-19 no hubiera contagios en la zona. Como parte del diagnóstico participativo hecho de la mano con los mamos (líderes espirituales), se determinó que una de las situaciones más apremiantes tenía que ver con la seguridad alimentaria de forma autosuficiente. Entonces se decidió diseñar estrategias para poder intercambiar productos, crear un semillero de diferentes frutas y hortalizas para donarlo a las familias, dar seguimiento y facilitar atención técnica acerca del producto para a largo plazo hacer intercambio con otras comunidades.

Finalmente, Lucelly Torres resalta que: *“tenemos que seguir los que estamos en la lucha, seguir con mucha más fuerza, buscando más aliados, identificando a las personas que quieren unirse a este tejido de apoyo, y entre todos unificar el trabajo. Hay que fortalecer estos puntos que están cerca de quebrarse. Es momento de buscar trabajos colaborativos, en las comunidades indígenas yo siempre he dicho que no necesariamente necesitamos grandes cantidades de recursos. Nosotros necesitamos estrategias de conservación que son sencillas y fáciles para permitirle a todas las comunidades vivir un poco más tranquilas”*.

Fuente: <https://inncontext.avina.net/bernarda-y-lucelly-enseanzas-de-dos-mujeres-indigenas-para-la-nueva-normalidad/>

8.3. Catálogo virtual de comercialización

Asociación de Artesanos de la Palma Real del Guamo (ASOPALGUAMO)

Como forma de apoyo a artesanas indígenas y comunitarias la Asociación de Artesanos de la Palma Real del Guamo en Tolima prepara un catálogo virtual para promocionar y vender sus productos en el Día del Sombrero Típico Tolimense, pues pese a las circunstancias van a mantener la tradición y exhiben también a través de las redes sociales los procesos de extracción de la fibra de la palma, secado y aseado parejo del producto, así como formas del tejido del material, proceso de tinturado y cultura de las vueltas o formas del sombrero con sus significados y tradiciones ancestrales.

Fuente: Segundo reporte regional (p.62), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

8.4 Distribución de paquetes alimentarios

Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)

De acuerdo con el Segundo Reporte Regional disponible en la Plataforma Regional Indígena sobre el Covid-19, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) realiza la Minga de la Comunidad entregando más de 6,000 paquetes alimentarios con alimentos de clima frío, templado y cálido a las personas necesitadas del Cauca como ejemplo de solidaridad indígena en tiempos difíciles.

Fuente: Segundo reporte regional (p.58), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

8.5 Rescate y distribución de semillas nativas

Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)

La ONIC a través de su stand de semillas nativas, previo a un diagnóstico para saber con qué semillas cuentan los territorios, acompañando el intercambio de semillas nativas entre comunidades con los siguientes objetivos:

1. Fortalecer la alimentación propia de los pueblos indígenas. Las semillas se distribuyen a los territorios que así lo soliciten, para fortalecer huertas caseras.
2. Brindar orientaciones sobre cómo ser la siembra para comunidades que tiene territorio disponible y para aquellas que no. También se decide cuál es el momento ideal para generar la siembra.

El intercambio de semillas nativas entre comunidades es una estrategia que permite generar la diversificación de cultivos, plantaciones y alimentos; en este aspecto, el rol de las mujeres indígenas es fundamental como lo expresó una de las mujeres involucradas en el intercambio y cuidado de semillas, Yidid Johhana del pueblo Kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta: *“La mujer es el territorio, hay una comunicación entre mujer y territorio”*. De igual forma, el control territorial va de la mano del uso de plantas tradicionales.

Fuente: Tercer reporte regional (p.80), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

8.6 Distribución de alimentos a nivel nacional

Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC).

Con el objetivo de dar cuenta de los aprendizajes y desafíos, la ONIC presentó el Informe Especial Situación de los Pueblos Indígenas Frente a la Pandemia en Colombia que describe la situación actual de los pueblos y naciones indígenas frente a la pandemia, describe los principales impactos que esta crisis ha generado en la vida de las comunidades y proyecta los retos en un contexto de expansión territorial del contagio, a través de las siguientes secciones:

1. Logros y aprendizajes a partir del Plan de Contingencia para la Contención-Aislamiento y Atención para los pueblos y naciones indígenas de Colombia frente a la actual emergencia de salud,
2. Situación actual de la Pandemia en pueblos y naciones indígenas,
3. Nuevas realidades y estrategias propias frente a la crisis humanitaria y de salud,
4. Retos y desafíos.

Específicamente en los temas que atañen esta investigación, a nivel nacional, se gestionaron apoyos de bienes y alimentos, equivalentes a 103 millones de pesos, de los cuales 13 millones estuvieron representados en alimentos donados por el Banco de Alimentos de Bogotá, que se entregaron a comunidades Muisca del Resguardo Fonquetá y Cerca de Piedra (Chía, Cundinamarca) y el Cabildo de Suba (Bogotá); y los recursos restantes para 15.000 mil caretas de bioseguridad, a través del relacionamiento con la alianza Colombia Cuida a Colombia, en el marco de dicho relacionamiento, se hizo entrega de implementos de bioseguridad y alimentos, en el departamento del Amazonas que ha sido uno de los más afectados. También se ha reforzado u orientado procesos colectivos de economía propia, buscando mayor escala en las experiencias de producción, transformación y comercialización de productos. Hay en curso diferentes apuestas en esta dirección, incluyendo la proyección de una red nacional de comercialización de productos indígenas.

Fuente: Informe Especial Situación de los Pueblos Indígenas Frente a la Pandemia en Colombia: Aprendizajes y Desafíos, disponible en: https://www.onic.org.co/images/comunicados/covid19/ONIC_Informe_Situacion%CC%81n_de_los_Pueblos_Indi%CC%81genas_frente_a_la_pandemia_100_d%C3%81as_FINAL.pdf

⁷ Probablemente el señor Pito hace referencia a las actividades especificadas en los puntos 8.4 y 8.5 de este reporte.

9. Ecuador

9.1 Medios de intercambio alternativo (a desarrollar con tecnología blockchain)

Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía del Ecuador (CONFENIAE) Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AI-DESEP)

Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)

Fundación Pachamama

Pachamama Alliance,

Amazon Watch

Actualmente el consultor líder de esta investigación es también responsable del desarrollo y eventual implementación de una propuesta de apoyo a medios de vida para un porcentaje de los 25 pueblos originarios afectados por la sustancial reducción de sus procesos productivos debido a la pandemia asociada con el Covid-19 en las más de 30 millones de hectáreas que conforman la región de las Cuencas Sagradas entre Ecuador y Perú.

En términos generales, la propuesta busca al menos los siguientes resultados:

Una fuerte alianza regional de pueblos y nacionalidades indígenas, que son los principales interesados en esta propuesta, los gobiernos y la sociedad civil aliados en torno a una visión compartida para la protección de la región de las Cuencas Sagradas;

Un plan económico ecológico regional para las Cuencas Sagradas acordado por los interesados;

Un plan de financiamiento de largo plazo acordado por los principales actores y con los correspondientes compromisos iniciales; y

Que no haya ninguna otra ampliación de la industria extractiva, incluidos los hidrocarburos, la minería e infraestructura relacionada en la región.

La propuesta para el desarrollo de una red de trueque multilateral recíproco virtual con tecnología blockchain disponible en el anexo 1 ofrece una oportunidad excepcional para crear y demostrar un modelo productivo no extractivo que garantice los derechos indígenas y un clima habitable para las generaciones futuras dentro y fuera de los territorios.

Fuente: <https://cuencasagradas.org/> y entrevista al señor Javier Félix responsable del proyecto en la Fundación Pachamama en Quito, Ecuador.

10. Perú

10.1 Abastecimiento de alimentos de primera necesidad.

Ministerio de Cultura

Comisión Multisectorial temporal

De acuerdo con las noticias, el pasado 10 de Mayo del presente, el poder ejecutivo publicó un decreto destinado a la protección de los pueblos indígenas contra el Covid-19, esta normativa señala que la propuesta será implementada en coordinación con los gobiernos regionales y locales, definiendo cinco ejes centrales para atender las necesidades de la población indígena: 1- la atención por parte del sector salud, 2- el control de las vías fluviales y carreteras, 3- el abastecimiento de alimentos de primera necesidad, 4- la puesta en marcha de un sistema de información y alerta temprana, y 5- la protección de los pueblos en situación de aislamiento y contacto inicial.

Uno de los puntos que llama la atención de las organizaciones indígenas es la falta de especificaciones sobre cómo se implementará la estrategia y las acciones que se ejecutarán para frenar el avance del coronavirus en las comunidades nativas de Loreto, Ucayali y Amazonas.

Fuente: <https://es.mongabay.com/2020/05/peru-pueblos-indigenas-covid-19/>

10.2 Rescate de conocimiento indígena.

Comando Matico

Gracias a la articulación de un grupo de jóvenes indígenas preocupados por el avance y efecto de la pandemia en sus comunidades, se organizan para crear el Comando Matico que además de velar por el bienestar y salud de los miembros de sus comunidades ya contagiados por el Covid-19, se preocuparon por llevarles alimentos y víveres con un enfoque indígena. De hecho, el Comando se ha preocupado por el rescate y conocimiento ancestral para abordar los embates de la pandemia tanto en lo sanitario como en procesos productivos, rescate de valores y semillas originarias.

Fuente: Entrevista a la representantes de la red de monitores de FILAC en Perú y <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2020-08/repam-comando-matico-covid-19-jovenes-indigenas-amazonia.html>

11. Estado Plurinacional de Bolivia

11.1 Trueque directo de alimentos

Autogestión comunitaria

En pro de la seguridad alimentaria, comunidades indígenas de la región de Toro realizan ferias en las que los comunitarios y productores realizan trueques de alimentos producidos en la zona, basados en acuerdos mutuos y solidarios.

Fuente: Segundo reporte regional (p.57), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/06/FILAC_FIAY_segundo-informe-PI_COVID19.pdf

11.2 Medidas sanitarias para no cerrar el mercado tradicional

Municipio aymara Jesús Machaca

La administración del municipio aymara tomó algunas medidas asociadas con la bioseguridad que ayuda a mantener la distribución de alimentos por ejemplo:

1. En el mercado tradicional de la localidad, los días de feria la administración se asegura que tanto comerciantes como consumidores se instalen y mantengan a una distancia mínima de dos metros entre sí.
2. Antes de ingresar al centro de abasto, la administración se asegura que las personas realizan una desinfección y los dota de tapabocas y guantes.

Fuente: Primer reporte regional (p.25), Plataforma Regional Indígena sobre Covid19, disponible en: <https://indigenascovid19.red/archivos/13360>

11.3 Apoyo a centros de salud municipios de pueblos indígenas Aymara.

Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia (CNMCI OB).

Bajo la coordinación de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas Originarias de Bolivia y personal de salud delegado, priorizando las comunidades de mayor riesgos frente al Covid-19 y otras enfermedades más comunes en la región del Altiplano

como diarreas, enfermedades respiratorias asociadas al intenso frío y la falta de agua potable, la CNMCI OB entregó medicamentos para complementar los kits en los centros de salud, así como kits con insumos de bioseguridad para 100 familias distribuidas en las siguientes comunidades:

Municipio Puerto Acosta

sChañaya, Sallacucho; Pasuja Belen: 233

Municipio Mocomoco

Quiñe, Ilavi, Pacobamba, Saphia, Quilimas: 333

Municipio Carabuco

Copusquia, Huilacunca, Cruz Pata, Chuani, Aguas Calientes, Mollipongo: 291

Municipio Humanata

Pacolla: 75

Municipio Escoma

Challapata: 69

Total de familias: 1000

11.4 Implementación de farmacias de medicina tradicional frente al Covid-19.

Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonía de Bolivia (CIDOB)

El objetivo del proyecto fue implementar farmacias de medicina tradicional para la contención del Covid-19 desde las comunidades y la medicina tradicional ancestral.

Por un lado, se logró atender 13 comunidades con un total de 1422 familias y se alcanzó a dar tratamiento desde el inicio hasta su recuperación de Covid-19 a 297 pacientes infectados en las comunidades. Además se ha logrado un efecto multiplicador de 10 Farmacias Comunitarias en la región de CIRABO y 3 centros de producción de medicina tradicionales en las comunidades de Porvenir, San Juan Bautista en la Chiquitanía y en la comunidad San José de Patrocinio en el TIPNIS con la capacidad de elaborar productos herbales, envasar y distribuir a las diferentes comunidades, para la contingencia del Covid-19 y enfermedades asociadas al tiempo de lluvias.

Por otro lado, también se fortalecieron las capacidades de la CIDOB para el monitoreo de Covid-19 mediante un sistema de monitoreo de Covid-19 con 4 reportes generados con información puntual desde los territorios, formando parte del reporte mensual de COICA.

Fuente: Entrevista a la representantes de la red de monitores de FILAC en Bolivia.



Gentileza de la alcaldesa de Brus Laguna, Teonela Paisano Wood. Honduras. Los huracanes Eta e Iota han impactado duramente en el sistema productivo y el modo de vida de varias comunidades indígenas.

12. Chile

12.1 Distribución de kits de alimentos e higiene

Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CO-NADI)

Luego de realizar un diagnóstico inicial de las necesidades de los diferentes territorios indígenas el CO-NADI activó el componente de gestión social indígena del Fondo de Desarrollo y ha venido apoyando más de 540 familias con kits de alimentos e higiene en diversas comunidades, haciendo énfasis en adultos mayores.

Fuente: <https://informaalminuto.cl/conadi-continua-con-la-entrega-de-kit-de-alimentos-a-comunidades-indigenas-de-los-rios/>

13. Venezuela

13.1 Fortalecimiento de capacidad productiva

Organización Regional de los Pueblos Indígenas del estado Amazonas (ORPÍA)

Organizados por la misma ORPÍA, de forma participativa, la organización definió como principales problema identificados: 1- Poca disponibilidad y acceso de alimentos, 2- Pequeñas iniciativas afectadas por la cuarentena, 3- Pérdidas de productos en la post-cosecha.

Ante esta situación se diseñó e implementó un proyecto con el objetivo de fortalecer la capacidad productiva de al menos 10 comunidades indígenas productoras de Mañoco (procesado de yuca deshidratada) a través de un adecuado equipamiento y promoción de sus productos (comunidades: Culebra, Santa Isabel, Guarinuma, Caño Grulla, San Pablo, San Pedro, Pavoni, Tierra Blanca, Iñacu y La Vuelta el Cacho).

Entre los principales resultados tenemos: Se han equipado al menos 10 comunidades con equipos los cuales permiten incrementar la capacidad de producción de Mañoco y de conservación de yuca, a través de las siguientes actividades:

Compra de ralladoras.
Compra de otro equipamiento.
Talleres de trabajo en las comunidades de capacitación.
Se ha realizado una feria de comunidad tradicional preparada con Mañoco promovido por las organizaciones indígenas en la ciudad de Puerto Ayacucho, a través de las siguientes actividades:
Alquiler de insumos para la feria (equipos, mesas, sillas, etc.).
Difusión y preparación de la feria.
Compra de insumos para disponer de comida para llevar.
Fortalecimiento organizacional.

14. Brasil

14.1 Aplicación “Alerta Indígena Covid-19”

Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonía (IPAM)

Coordinación de las Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB)

Aunque la aplicación fue desarrollada pensando en la bioseguridad de los pueblos originarios pues mapea y actualiza periódicamente la situación de la pandemia en ciudades en un radio de 100 kilómetros alrededor de cada tierra indígena, esta aplicación puede ser de gran utilidad para nuevos y actuales medios de vida en manos de estos pueblos originarios, particularmente aquellos asociados a proyectos productivos y de seguridad alimentarias. Como bien menciona Mário Nicácio Wapichana vicecoordinador de la COIAB “Esa recolección de informaciones, además de orientar nuestras estrategias y acciones del combate al Covid-19, ha revelado la subnotificación de los organismos públicos y la manera en que el nuevo virus nos afecta de forma particular y grave”.

Como el segundo país del mundo más afectado por la pandemia con más de 4 millones de contagios y 125 mil muertos, en los pueblos indígenas se registran más de 30 mil contagios y 785 decesos según la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) “Los pueblos indígenas son especialmente vulnerables al nuevo coronavirus, presentando una tasa de incidencia 249% mayor al promedio nacional y de mortalidad 224% más alta, según análisis hecho con casos registrados hasta el 28 de agosto”, afirmó la COIAB.

Estas organizaciones sostienen que la baja inmunidad, la entrada de patógenos foráneos, la invasión de las tierras indígenas y un sistema precario de salud "son algunos motivos por detrás de esos números tan alarmantes".

Fuente: <https://indigenascovid19.red/archivos/14904>

15. Argentina

15.1 Distribución de beneficio económico

Comisión Interministerial Permanente en Materia de Seguridad Rural

Mediante la resolución 04/2020 el estado instruye la creación de la Comisión Interministerial Permanente en Materia de Seguridad Rural y la instruye para realizar un relevamiento integral de miembros de diferentes comunidades rurales, entre ellas comunidades indígenas para asegurar el acceso al beneficio económico denominado Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)

Además, gracias a la triangulación de la información y entrevistas con la red de monitores de FILAC, se identificó que el apoyo mencionado está llegando a una importante cantidad de comunidades.

Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-04-2020-341553/texto>

16. Uruguay

16.1 Apoyo al rescate de alimentos y medicina tradicional

Consejo Nacional Charrúa (CONACHA)

Organizados por la misma CONACHA, de forma participativa, la organización definió como principales problemas identificados: 1- Los trabajos por cuenta propia no tienen acceso a bonos dispuestos por el gobierno para jóvenes indígenas, 2- Pequeñas iniciativas afectadas por la cuarentena, 3- Recuperación de la identidad charrúa (idioma, alimentación, medicina tradicional) 4- Pérdida de la diversidad para la alimentación charrúa y para la salud y 5- Acciones dispersas.

Ante esta situación se diseñó e implementó un proyecto con el objetivo de promover la recuperación de productos nativos y plantas aromáticas en vías de ser olvidadas desde el pueblo Charrúa para contribuir a la gastronomía y salud Uruguaya, a través del fortalecimiento de huertos familiares o comunales. Entre los principales resultados tenemos:

Se ha logrado identificar y recuperar al menos 4 cultivos y plantas aromáticas/medicinales nativas, a través de las siguientes actividades:

1. Identificación de cultivos y plantas en vías de ser olvidados.
 - Recuperación de semillas nativas.
 - Propagación a través de huertos agroecológicos.
 - Formación de capacidades mediante metodologías participativas de intercambio de experiencias para el relevo generacional para la seguridad alimentaria.
2. Se ha logrado promocionar al menos 2 productos para la gastronomía Uruguaya, a través de las siguientes actividades:
 - Identificación y recuperación de preparación de platos o preparación de alimentos de las prácticas y conocimientos indígenas.
 - Promoción de la utilización de plantas y cultivos olvidados para la preparación de alimentos para la gastronomía Uruguaya.
 - Promoción de productos de medicina de la tierra.
3. Fortalecimiento organizativo a través de reuniones y encuentros de intercambio.

Fuente: Entrevista a la representantes de la red de monitores de FILAC en Bolivia.

17. Paraguay

17.1 Trueque e intercambio colectivo de alimentos

Colectivo de Mujeres del Gran Chaco

De acuerdo a entrevista realizada por la Fundación AVINA a la lideresa Bernarda Pessoa del Colectivo de Mujeres del Gran Chaco Americano que habita en la comunidad de Santa Rosa a unos 48 de Asunción, el Covid-19 no se expandió con la misma velocidad en las zonas rurales como en las ciudades, pero las medidas de aislamiento se tomaron a nivel nacional repercutieron en todo el territorio nacional con un fuerte impacto en el aspecto económico y abastecimiento de las localidades rurales y campesinas. En esta situación de aislamiento, las comunidades subsisten principalmente con sus propios recursos, a través del trueque colectivo y el intercambio. Actualmente Bernarda coordina con personas de Asunción el envío de alimentos no perecederos, para compartir con los vecinos. Según comenta: "Acá se comparte todo lo que pueda y por suerte tenemos también frutales, pomelos, que están dando frutos; tenemos también coco, palmitos y pesca que hacen los hombres y las señoras, para que el hambre no llegue a las familias. Este es un trabajo colectivo que estamos realizando acá en la comunidad". Ante la falta de políticas públicas que alcancen los territorios chaqueños, las comunidades se organizan para abastecerse y asegurar que todas las personas tengan acceso a todos los recursos disponibles.

Las mujeres también poseen una sabiduría ancestral que se transmite de generación en generación y tiene que ver con su relación con la naturaleza. En especial, en el contexto de esta pandemia, Bernarda señala la importancia de la medicina natural: "Muchas mujeres en la comunidad son médicas y se cuidan entre ellas". La medicina natural se basa en el conocimiento de las plantas y sus efectos medicinales en el cuerpo humano, y las mujeres médicas de las que habla Bernarda poseen este conocimiento, que ellas ejercen y transmiten. "Seguramente hay cura dentro del bosque, la selva, el agua", dice Bernarda. "Las medicinas naturales son muy poderosas y no se compran, se consiguen entre nosotras. Por esto, escuchar a nuestros abuelos y abuelas chamanes y chamanas que hay en la comunidad significa mucho para la subsistencia de los pueblos. Es muy importante tener esta visión y el valor de volver a nuestras raíces".

Bernarda comenta que junto con tantas otras mujeres del Colectivo de Mujeres del Gran Chaco y pese al aislamiento sigue cultivando el diálogo con sus compañeras, la solidaridad y los valores comunitarios que, como dice, son una protección. "Yo pido que sea el fin de esta pandemia, pero también de la guerra de químicos, de la guerra del poder. Porque nosotras, como mujeres indí-

genas, siempre estamos luchando y sobreviviendo, somos un fruto más de la resistencia".

Fuente: <https://inncontext.avina.net/bernarda-y-lucelly-ensenanzas-de-dos-mujeres-indigenas-para-la-nueva-normalidad/>

17.2 Huertas agroecológicas en comunidades indígenas

Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Asunción

Grupo SUNU de Acción Intercultural
Ogami y Plataforma Wendá

El proyecto "Agricultura Urbana y Agroecológica en comunidades indígenas del área metropolitana de Asunción" desarrolló huertas en las comunidades de Taramandy y Cerro Poty con voluntarios de la Carrera en Ecología Humana.

Fuente: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2480513808918156&id=1478313465804867
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=3598212123534067&id=239370652751581
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=3473328719355742&id=239370652751581

17.3 Asistencia humanitaria

Federación para la autodeterminación de los pueblos indígenas (FAPI)

Asociación de Comunidades Indígenas Itapúa (ACIDI) Debido a la campaña impulsada por la FAPI, desde el inicio de la pandemia en Paraguay y gracias a la solidaridad de ciudadanos, organizaciones, clubes y empresas solidarias se han repartido más de 229 kits de alimentos en al menos 10 comunidades indígenas de la región del Chaco y Oriental para un total de 5,725 kilos de víveres entre los meses de abril, mayo y junio del 2020. Estos kits fueron distribuidos a través de la Asociación de Comunidades Indígenas de Itapúa (ACIDI) a la comunidad indígena urbana de Encarnación, a la comunidad Pastoreo y Pykasu'i, para ollas populares, como lo muestra la siguiente imagen:

17.4 Asistencia humanitaria

Organización no gubernamental Tierraviva a los Pueblos Indígenas del Chaco
Manos Unidas de España
Pan para el Mundo de Alemania (PPM)
Servicio Mundial de Iglesias (CWS)

Con el objetivo de reducir el riesgo de desastre sanitario y alimentario en las comunidades indígenas del Bajo Chaco ante la pandemia de COVID-19, Tierraviva, con el apoyo de las agencias de cooperación internacional Manos Unidas de España, Pan Para el Mundo (PPM) de Alemania y el Servicio Mundial de Iglesias (CWS), con sede en los EE.UU. ejecutó una acción de asistencia humanitaria que benefició a 70 comunidades y aldeas indígenas del Departamento de Presidente Hayes. Desde el inicio de la pandemia la institución ha estado en contacto con 100 comunidades y aldeas indígenas del Bajo Chaco, Alto Paraguay y Boquerón para hacer un seguimiento a la situación de las mismas a lo largo de la crisis sanitaria (que a la fecha continua). En total unas 4.100 familias indígenas, aproximadamente 16 mil personas, como lo muestra la siguiente imagen fueron beneficiadas en dos modalidades de asistencia:

- 878 familias recibieron kits de alimentos (23.340 kilos) y sanitarios por familia,
- 3.225 familias recibieron kits de alimentos (29.160 kilos) para ollas comunitarias y kits sanitarios, además de alcohol, tapabocas, jabones para promotores de salud.

La asistencia apuntó a minimizar el impacto de la crisis, mientras se aguarda respuesta del Estado. Además, mediante un monitoreo permanente desde la declaración de cuarentena en el país (en el mes de marzo) Tierraviva logró recabar datos de unas 100 comunidades y aldeas indígenas del Chaco, en un trabajo coordinado con los líderes, lideresas, representantes y promotores de salud de dichas comunidades. Esta tarea posibilitó gestionar asistencias y reclamos de las familias indígenas ante las autoridades estatales.



Imagen: © Miguel Lizana /AECID

Tabla resumen de propuestas y proyectos

País y organización/es	Descripción
------------------------	-------------

México

1.1 Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz) y otras 13 organizaciones. Monitoreo para conocer la situación económica de las comunidades e identificar estrategias para afrontar posibles afectaciones económicas y/o productivas.	Monitoreo para conocer la situación que priva en las comunidades en materia de seguridad alimentaria, así como las formas en las que están afrontando las posibles situaciones de escasez.
1.2 Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas	Paquetes alimentarios de Productos Básicos para Casas, Comedores de la Niñez del Programa de Apoyo a la Educación Indígena y proyectos productivos comunitarios.
1.3 Proyecto de cocineras tradicionales Secretaría de Cultura del Gobierno de México Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas Grupo intergeneracional de mujeres	Rescate de productos agrícolas y recetas tradicionales.
1.4 Red Mexicana de Organizaciones Campesinas y Forestales (Red Mocaf)	Programa Emergente de Apoyo a la economía indígena y campesina, Programa Especial para la Reactivación de la Economía Indígena y Campesina; así como un Programa Emergente de Acceso al Crédito para Pequeños Productores, donde la Banca de Desarrollo (FIRA y FND) coordina acciones con las Sociedades de Ahorro y Crédito Popular (SOFINCO, SOFIPO y Cooperativas).

Guatemala

2.1 Asociación de Forestería Comunitaria Ut'z Che'	Durante la pandemia ha mantenido los medios de vida e incluso capacitado más de 300 agricultores de todo el país en la recolección de semillas nativas y adopción de repelentes de insectos y bio-fertilizantes naturales.
2.2 Consorcio de Mujeres Indígenas	En el marco de la pandemia, el consorcio emprendió la elaboración de una línea de mascarillas de protección con el uso de telares tradicionales, jaspe y telar de cintura, con varias capas que alcanzan el nivel adecuado de filtrado apoyando a mujeres víctimas de la violencia y la pandemia.

País y organización/es	Descripción
------------------------	-------------

Belice

3.1 Consejo Nacional Garífuna	Comité del Centro de Demostración de Procesamiento de Yuca ha gestionado la participación de gran cantidad de voluntarios quienes además de involucrarse en sesiones informales de capacitación hornean y distribuyen el pan de yuca a varios bancos de alimentos, ancianos y otras personas vulnerables en comunidades garífunas.
-------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

El Salvador

4.1 Concejo Coordinador Nacional Indígena Salvadoreño (CCNIS)	Apoyo en la entrega de paquetes de víveres a la población en general buscando productos culturalmente diferenciados.
---------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nicaragua

5.1 Gobierno de la Nación Mayanga	Apoyo para la entrega de botiquines, alimentos y medicina tradicional en medio de la pandemia asociada al Covid-19 y los huracanes ETA e IOTA.
-----------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Costa Rica

6.1 Asociación de Mujeres Kábata Kónana.	A través de las nuevas tecnología de la información crearon y desarrollaron el Estanco Indígena de Intercambio Virtual de Productos y la comunicación y las prácticas agrícolas ancestrales se garantiza la seguridad alimentaria de las comunidades Bri Bri y Cabécar durante la pandemia asociada al Covid-19.
6.2 Viceministerio de la Presidencia, Dirección General de Migración y Extranjería, Tribunal Supremo de Elecciones Centro de Orientación Indígena	Regularización de estatus migratorio población indígena binacional lo que no solo permite el acceso a sus medios de vida estacionales asociados a las cogidas de café, sino también acceso a servicios de salud y seguridad social.
6.3 Viceministra de la presidencia Consejo de Mujeres	Consejo de Mujeres donde se encuentra una lidereza indígena bribri del clan Korkuak, habitante de la comunidad de Shiroles y fundadora de la Asociación Comisión de Mujeres Indígenas Bribris de Talamanca (ACOMUITA).

Tabla resumen de propuestas y proyectos

País y organización/es	Descripción
------------------------	-------------

Panamá

7.1 Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá (CONAMUIP)	Evaluación y diseño de proyecto productivo de forma participativa definiendo los alcances de la propuesta.
7.2 Viceministerio de Asuntos Indígenas	Coordinación de acciones con alcaldes y gobiernos locales para dar apoyo económico al micro y pequeño empresario indígena, así como otros programas de ayuda para la contingencia.

Colombia

8.1 Central Cooperativa Indígena del Cauca (CENCOIC)	Repartió kits de bioseguridad y alimentación en el Departamento del Cauca en el sur de Colombia.
8.2 Wirakoku	Se diseñaron estrategias para poder intercambiar productos, crear un semillero de diferentes frutas y hortalizas para donarlo a las familias, dar seguimiento y facilitar atención técnica acerca del producto para a largo plazo hacer intercambio con otras comunidades.
8.3 Asociación de Artesanos de la Palma Real del Guamo (ASOPALGUAMO)	Prepara un catálogo virtual para promocionar y vender sus productos artesanales a pesar de la pandemia.
8.4 Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).	Entrega más de 6,000 paquetes alimentarios con alimentos de clima frío, templado y cálido a las personas necesitadas del Cauca como ejemplo de solidaridad indígena en tiempos difíciles.
8.5 Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)	Intercambio de semillas nativas entre comunidades previo estudio participativo con las mismas comunidades.
8.6 Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC).	Gestionaron apoyos de bienes y alimentos donados por el Banco de Alimentos de Bogotá y ha reforzado u orientado procesos colectivos de economía propia, buscando mayor escala en las experiencias de producción, transformación y comercialización de productos a través de una red nacional de comercialización de productos indígenas.

Ecuador

9.1 Proyecto Cuencas Sagradas Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía del Ecuador (CONFENIAE) Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP) Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) Fundación Pachamama y Pachamama Alliance. Amazon Watch	Desarrollo e implementación de una propuesta de apoyo a medios de vida a través de medios de intercambio alternativos con tecnología blockchain para un porcentaje de los 25 pueblos originarios afectados por la sustancial reducción de sus procesos productivos debido a la pandemia asociada con el Covid-19 en las más de 30 millones de hectáreas que conforman la región de las Cuencas Sagradas entre Ecuador y Perú.
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

País y organización/es	Descripción
------------------------	-------------

Perú

10.1 Ministerio de Cultura Comisión Multisectorial temporal	Decreto del poder ejecutivo, para entre otras cosas el abastecimiento de alimentos de primera necesidad.
-------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------

Estado Plurinacional de Bolivia

11.1 Autogestión comunitaria	En pro de la seguridad alimentaria, comunidades indígenas de la región Toro Toro realizan ferias en las que los comunitarios y productores realizan trueques de alimentos producidos en la zona, basados en acuerdos mutuos y solidarios.
11.2 Municipio aymara Jesús Machaca	La administración del municipio aymara tomó algunas medidas asociadas con la bioseguridad que ayuda a mantener la distribución de alimentos
11.3 Apoyo a centros de salud en municipios de pueblos indígenas Aymara. Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia	Medicamentos y bio-insumos para 16 centros de salud en municipios Aymara
11.4 Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonía de Bolivia (CIDOB)	Rescate de conocimiento ancestral e implementación de farmacias de medicina tradicional frente al Covid 19.

Chile

12.1 Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI).	CONADI ha repartido más de 540 familias con kits de alimentos e higiene en diversas comunidades, haciendo énfasis en adultos mayores.
------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Venezuela

13.3 Organización Regional de los Pueblos Indígenas del estado Amazonas (ORPÍA)	Fortalecimiento de la capacidad productiva de al menos 10 comunidades indígenas productoras de Mañoco (procesado de yuca deshidratada) a través de un adecuado equipamiento y promoción de sus productos.
---------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla resumen de propuestas y proyectos

País y organización/es	Descripción
Brasil	
14.1 Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonía (IPAM) Coordinación de las Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB)	Desarrollo de la aplicación “Alerta Indígena Covid-19” utilizada para zonificar los contagios y con un efecto positivo en la distribución de alimentos.
Argentina	
15.1 Comisión Interministerial Permanente en Materia de Seguridad Rural	Distribución del beneficio económico: Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).
Uruguay	
16.11 Consejo Nacional Charrúa (CONACHA)	Se diseñó e implementó un proyecto con el objetivo de promover la recuperación de productos nativos y plantas aromáticas en vías de ser olvidadas, a través del fortalecimiento de huertos familiares o comunales.
Paraguay	
17.1 Colectivo de Mujeres del Gran Chaco	En situación de aislamiento, las comunidades subsisten principalmente con sus propios recursos, a través del trueque colectivo y el intercambio.
17.2 Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Asunción Grupo SUNU de Acción Intercultural Ogami y Plataforma Wendá	El proyecto “Agricultura Urbana y Agroecológica en comunidades indígenas del área metropolitana de Asunción” desarrollaron huertas en las comunidades de Taramandy y Cerro Poty con voluntarios de la Carrera en Ecología Humana.
17.3 Federación para la autodeterminación de los pueblos indígenas (FAPI) Asociación de Comunidades Indígenas Itapúa (ACIDI).	Asistencia humanitaria que han repartido más de 229 kits de alimentos.



Gentileza de National Garifuna Council, Belize.
Horneado de yuca durante la COVID-19 en el
Centro de demostración de procesamiento de mandioca.

4.

Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones generales

Sin lugar a dudas, las vulnerabilidades y desigualdades presentes en nuestros territorios configura la forma en que la pandemia causada por el Covid-19 incide en la vida y los medios de subsistencia de los pueblos originarios, así como la forma en que estos lo enfrenta.

De acuerdo al informe conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS): “*Salud y economía: una convergencia necesaria para enfrentar el Covid-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*” (julio, 2020) constata que la pandemia ha afectado profundamente no solo la vida diaria de las personas en la región sino también sus medios de vida, desatando una inédita crisis económica y social, que podría transformarse en una crisis alimentaria y humanitaria sino se toman medidas urgentes.

El informe plantea un conjunto de principios, políticas y una amplia gama de medidas de salud, sociales y económicas. Tres fases no lineales e interrelacionadas: control, reacción y reconstrucción:

- No hay apertura económica posible sin que la curva de contagios haya sido contralada y no hay reactivación posible sin un plan claro tendiente a evitar el repunte de los contagios.
- Las medidas sanitarias dirigidas a controlar la pandemia (entre ellas cuarentena y distanciamiento social) debe implementarse articuladamente con la medidas sociales y económicas dirigidas a atenuar los efectos de la crisis, pues esas últimas facilitan el cumplimiento de las medidas sanitarias.
- Y reconstruir mejor implica promover el desarrollo sostenible e inclusivo con la igualdad en el centro, avanzando en la transformación productiva y en la creación de un estado de bienestar⁸.

En este informe hemos incluido algunos ejemplos

para conocer con mayor profundidad las formas, criterios y mecanismos utilizados para desarrollar esos esfuerzos colectivos para la distribución, producción de alimentos y evitar la inseguridad alimentaria en comunidades indígenas para prevención y mitigación los efectos del Covid-19.

Como se ha demostrado con estas iniciativas, muchas comunidades indígenas mantienen vigentes modelos de organización social propios, ejerciendo el derecho a la autodeterminación, para continuar fortaleciendo su tejido social organizacional de gobernanza indígena propia que sostiene las bases para el cuidado comunitario actual tal y como ha sucedido por cientos de años con o sin pandemia.

Como ya menciona el Tercer Informe Regional de la Plataforma Indígena Regional frente a Covid-19, los saberes indígenas ancestrales consideran a los ciclos de producción y reproducción de la vida como un todo continuado, relacionado directamente con la vida humana y las otras formas de vida una convivencia de reciprocidad y fortalecimiento mutuo entre el cuidado de la madre tierra y el cuidado de la salud humana y de todo los seres que habitan en el mundo.

Desafortunadamente, tanto los tres informes de la Plataforma Indígena Regional frente a Covid-19, así como otros informes, por ejemplo: El Navegador Indígena, resaltan tanto un contexto de falta de datos cualitativos y cuantitativos sobre las realidades de los pueblos indígenas, así como la ausencia total o casi total de medidas adecuadas por parte de instituciones estatales como lo demanda el pleno cumplimiento de los derechos colectivos que los pueblos indígenas tienen reconocido en instrumentos internacionales y muchas de las legislaciones nacionales. Más aún, como la falta de abordajes diferenciados ha hecho que aumenten sus vulnerabilidades y factores de riesgo. Los informes destacan también que en los ámbitos multilaterales, las agencias han desarrollado informes, pronunciamientos y orientaciones técnicas especializadas, pero faltan acciones concretas coordinadas para enfrentar la pandemia, por lo que no han tenido ese papel protagónico que se requiere en este momento.



Gentileza de la alcaldesa de Brus Laguna, Teonela Paisano Wood. Honduras. Los huracanes Eta e Iota han impactado duramente en el sistema productivo y el modo de vida de varias comunidades indígenas.

⁸ Más allá de la igualdad en el centro, se debe considerar la pertinencia étnica de los abordaje que promueve el desarrollo sostenible.

Un aspecto detectado por el SRI de especial gravedad es la inseguridad alimentaria por la que atraviesan muchas comunidades. Es recurrente detectar serios problemas para poder comprar alimentos, agua y suministros complementarios básicos debido a la falta de ingresos económicos provocados por las reducciones drásticas de las actividades que eran sus medios de vida.

Los aislamientos comunitarios y las restricciones de movilidad limitan la capacidad para la producción agrícola en parcelas que muchas veces se encuentran a grandes distancias de sus hogares. Paralelamente, el aumento de los precios de los alimentos y su acaparamiento en las zonas urbanas ha dejado a las comunidades con muchas limitaciones para su obtención.

Resulta muy preocupante, ante la pérdida de ingresos, que los pequeños productores vendan sus animales y otras herramientas agrícolas lo cual, en el mediano y largo plazo, pueden condicionar negativamente su ingreso al ciclo económico y comercial.

También los informes detectaron serias dificultades para integrantes de comunidades indígenas que trabajan en áreas urbanas, ya sea porque han quedado ahí sin poder regresar a su lugar de origen, ya sea porque han perdido sus ingresos ante la paralización de los circuitos económicos en los que operaban.

Como ya mencionamos anteriormente, según Naciones Unidas, la pobreza es un problema de derechos humanos que va más allá de la falta de recursos para garantizar un medio de vida estable y por ello cada país adopta un método en función de sus características, unas con base al ingreso promedio de sus habitantes, otros evalúan las necesidades básicas insatisfechas y muchos otros emplean índices multidimensionales. Sin embargo, todos coinciden en que al menos una de las manifestaciones de la pobreza se relaciona con el acceso limitado a servicios básicos de saneamiento y salud, que ciertamente son clave en relación con la respuesta sanitaria de los pueblos originarios ante el Covid-19, sin embargo, muchos de estos servicios básicos como agua, electricidad, tierra, transporte, tienen un efecto directo sobre el fortalecimiento y desarrollo de los medios de vida. Por ejemplo: gracias a un proyecto en el que el consultor participó en su diseño con la Asociación para la Ciencia y Educación Moral⁹ (ACEM) donde se repartieron más de 800 sistemas fotovoltaicos en zonas rurales indígenas Bribri y Cabecar muy remotas, niños y niñas indígenas pudieron ampliar sus horas de estudio (gracias a la luz artificial) mejorando sus notas en la escuela y reduciendo a largo plazo sus vulnerabilidades.

Se ha demostrado que la pérdida de ingresos permanentes y/o estacionales, la reducción drástica del co-

mercio formal e informal e incluso la disminución de las remesas junto con el retorno a sus territorios ha empeorado notablemente sus condiciones económicas con serias consecuencias en materia alimenticia y acceso a insumos y servicios básicos. En su segundo y tercer informe, ya la FILAC denuncia que estas carencias de medios materiales tienen un poder causal en la configuración de un escenario de inseguridad alimentaria nutricional, que si no se trata de forma efectiva por los Estados y las propias comunidades puede tener el mismo resultado fatal que la pandemia, la pérdida de vidas humanas y la condena de una generación de niños y niñas indígenas a permanecer en el círculo vicioso de la exclusión social.

Ante esta situación, las buenas prácticas de los pueblos originarios han mostrado gran resiliencia en los ámbitos de gobernanza territorial, salud y medicina ancestral, así como iniciativas socioeconómicas con especial atención en mujeres y jóvenes indígenas.

En un mundo caracterizado por un intenso desarrollo tecnológico, las comunidades indígenas han reafirmado la relevancia y utilidad de las prácticas basadas en el espíritu colectivo, solidaridad y fortaleza de las tradiciones y conocimientos ancestrales.

En los mismos informes ya mencionan que las comunidades indígenas mantienen vigentes modelos de organización social propios, ejerciendo el derecho a la autodeterminación, para continuar fortaleciendo este tejido social organizacional de gobernanza indígena propia que sostiene las bases para el cuidado comunitario actual que son elementos realmente clave para la producción y distribución de alimentos.

En términos generales podemos concluir que además de las medidas de contención y mitigación del impacto de la pandemia en las comunidades y territorios indígenas: quizás el hecho más relevante de la crisis sanitaria del Covid-19 ha sido la respuesta de las autoridades y dirigentes de las comunidades y pueblos indígenas para contención y mitigación del contagio entre sus habitantes y territorios. Entre las medidas con un fuerte efecto positivo en la producción y distribución de alimentos pueden señalarse, además de las sanitarias, protocolos de movilidad social y seguridad, prácticas solidarias de distribución de alimentos, siembra de huertos, sistemas de trueque, así como el fortalecimiento de los vínculos con los ancianos para poner en valor su conocimiento ancestral.

Podemos concluir también que estas prácticas son representativas del paradigma del Buen Vivir y deben interpretarse y apoyarse desde este paradigma ancestral de su cultura y cosmovisión. En esencia, todas las medidas adoptadas son respuesta sistémicas a una influencia del entorno tanto nacional como global que amenaza y pone en riesgo la continuidad de sus vidas tanto a nivel individual como colectivo.

Recordemos aquí que el paradigma del Buen Vivir contiene tres dimensiones interrelacionadas para la conservación, adaptación y evolución de la vida de los pueblos indígenas. Aplicado a la pandemia, puede leerse de la siguiente manera: i) vivir bien con uno mismo, preservando la vida evitando o tratando el contagio del virus, ii) **vivir bien con los demás, construyendo lazos de solidaridad, colaboración y apoyo mutuo** y iii) **vivir bien con el entorno natural, potenciando las oportunidades de los sistemas naturales de sus territorios para cultivar alimentos y plantas medicinales para enfrentar el hambre y prevenir y/o recuperarse del contagio** (negrilla agregada por el autor para resaltar los elementos que pueden tener un efecto directo sobre la producción y distribución de alimentos).

De acuerdo a las buenas prácticas autogestionadas por los mismos pueblos indígenas sistematizadas en este reporte ante la pandemia, estas poseen las siguientes características:

- Tienen un impacto tangible en la mejora de condiciones de vida de la comunidad.
- Involucra el trabajo intersectorial y coordinado para cuidar de la comunidad.
- Contribuyen a fortalecer la comunidad y su capacidad de organización.
- Apoyan a buscar soluciones a la contingencia de la pandemia en curso, superando limitaciones derivadas de la exclusión social, cultural y económica.
- Consideran los saberes, prácticas y conocimiento ancestral que son el resultado de acumulación histórica de vida y fortaleza de las propias comunidades indígenas.

Para la distribución de alimentos, aunque no tanto para la producción, debemos resaltar el efecto negativo que puede tener el comportamiento expansivo de la enfermedad, pues esta crece en función de viajes/desplazamientos por los territorios de personas contagiadas. Esta situación ha sido parcialmente contenida por varias comunidades estructurando virtualmente información asociada a procesos productivos e incluso la información asociada a los procesos de distribución limitando al máximo los desplazamientos y por ende los contagios en la comunidad. Esta estructuración virtual de oferta/demanda y distribución también ha rescatado la práctica ancestral del trueque con un fuerte efecto positivo para la seguridad alimentaria de sus comunidades sin necesidad de que medie el dinero.

4.2 Algunas recomendaciones

Es imprescindible mejorar las capacidades de las instituciones públicas en general y de las organizaciones indígenas específicamente particularmente porque son estas las que dan mayores y mejores respuestas a sus comunidades y muchas veces desde una perspectiva culturalmente apropiada, así como auspiciar ámbitos de diálogo donde se acuerden acciones para la lucha contra la pandemia en general, pero específicamente en el desarrollo de procesos productivos culturalmente apropiados.

En un segundo momento, para el diseño e implementación de planes de fortalecimiento de los sistemas culturales indígenas de producción, soberanía alimentaria y fortalecimiento de la economía local con enfoque territorial y pertinencia étnica, ya los reportes de la Plataforma Indígenas frente al Covid-10 nos demanda al menos tres acciones urgentes:

1. Atender la inseguridad alimentaria que en estos momentos enfrentan muchas comunidades indígenas.
2. Respetar y cuando corresponda, apoyar las acciones de prevención y mitigación de impactos que los pueblos indígenas están llevando a cabo para enfrentar la pandemia.
3. Establecer mecanismos formales y eficientes de diálogo entre los pueblos indígenas y las autoridades estatales para implementar acciones interculturales, coordinadas y eficientes ante los impactos actuales y futuros de la pandemia.

Para lograr una respuesta congruente y coherente con todo lo analizado y concluido hasta ahora se recomienda:

- Más allá de recopilar más y mejor información desagregada preferiblemente por región y etnia (recordemos que la división por estados de forma occidental puede no tener sentido para muchos pueblos originarios) distribuir esta información de forma directa con las comunidades para que pueda ser considerada en sus procesos de producción y distribución de alimentos, particularmente a través de medios de intercambio alternativos como redes de trueque multilateral recíproco como la que el consultor está diseñando para el proyecto Cuencas Sagradas y/o ayudó a diseñar para zonas rurales como el Jurupi ambas en Ecuador como resultado de los efectos económicos negativos asociados a la pandemia, disponibles en el anexo 2.
- Sin lugar a dudas, lo anterior debe ir de la mano de un fuerte proceso (como lo demuestran los casos en este reporte detallados) de desarrollo y fortalecimiento de las autoridades y organizaciones in-

9 <http://acem.or.cr/proyecto-solar.html>



Imagen: © Miguel Lizana /AECID

dígenas pues son estas y no los gobiernos las que en última instancia protegen a la población con abordajes culturalmente apropiados durante esta y/o cualquier otra emergencia. Claro está que lo anterior se debe hacer en apego al reconocimiento de los principios humanitarios de humanidad e imparcialidad lo que hace indispensable coordinar con fuentes municipales, departamentales, naciones e incluso regionales e internacionales.

- Más allá de garantizar el consentimiento libre, previo e informado, los procesos de apoyo humanitario deben promover y estimular la participación activa, plena y propositiva, como pares iguales de las organizaciones representantes de los pueblos indígenas, que garantice sobre todo el tanpreciado dialogo de saberes para una construcción real de la sostenibilidad y que el apoyo humanitario se enfoque particularmente en el contexto y situación de los más vulnerables como mujeres, niños, niñas y ancianos, estos últimos doblemente vulnerables no solo por la crisis sanitaria sino porque representan conocimiento ancestral que podría desaparecer permanentemente.

Ya Francesca Gargallo Celentani en su libro *"Feminismos desde Abya Yala"* (2014) nos evidencia el resultado del apoyo y/o ayuda cuando esta no es culturalmente apropiada: *"No todas las relaciones entre mujeres de los pueblos en Abya Yala y feministas blancas o mestizas han sido horizontales. Lejos de ello, en muchas ocasiones las feministas urbanas de grupos voluntarios, ONGs e instituciones han reproducido en el trato con mujeres indígenas una relación dominante-subalterna, tal y como lo describe Joy Ezeilo, al hablar de la relación entre las voluntarias afroamericanas y las mujeres rurales Igbo de Nigeria. Una relación donde las primeras son las que llegan de afuera a un territorio donde imponen sus saberes y las segundas las que las reciben y son tachadas de desconocer (o de resistirse a aceptar) sus saberes, siendo consideradas desde ahí como un escollo para los avances de la "equidad de género". Ahora bien, son un extraño escollo, pues las primeras (las feministas) pretenden que las segundas (el escollo) deben reconocer y aceptar (¿obedecer?) como propio el saber que ellas les llevan, desechando sus saberes, para ser incorporadas a un ideal igualitario que las primeras no cuestionan y que las segundas tienen motivos para cuestionar, aunque no puedan hacerlo en el espacio que las primeras invaden. En palabras de Manuela Alvarado López, dirigente K'iche' "el feminismo es una alternativa de liberación de las mujeres, pero existen feminismos que no nos permiten ser congruentes con lo que somos". Según ella hay feminismos que "en la práctica dañan y ofenden. Hay feminismos que llegan a las comunidades diciéndonos cómo comportarnos pero no se dejan cuestionar, no reciben enseñanzas de nuestras cosmovisiones. Así sus propuestas dejan de ser una alternativa para convertirse en otras prácticas de opresión."*

Finalmente queremos recordar que el enfoque en los medios de vida se concentra en lo que los más vulnerables tienen y no en lo que no tienen (Moser, 1998). De acuerdo con el DFID (1999) la actividad económica de los hogares y comunidades se refiere a cinco tipos de activos: humanos (habilidades, salud), físicos (infraestructura, equipamiento), sociales (redes, conexiones, solidaridad y reciprocidad como se ha evidenciado aquí), naturales (tierra, agua) y financieros (dinero, crédito, medios de intercambio alternativo).

Por lo que asegurar un medio de vida depende del acceso y gestión a estos cinco activos, que a su vez depende del contexto cultural y de vulnerabilidad de los hogares y comunidades (por ejemplo: crisis políticas, económicas, sanitarias e incluso el cambio climático) y en las estructuras, procesos e instituciones en una sociedad determinada. Con esta perspectiva, las instituciones locales afectan a los más vulnerables, e incluso como hemos visto aquí bien pueden reproducir la pobreza como se ha demostrado aquí

La idea de que la pobreza se ve afectada y puede ser reproducida por las mismas instituciones locales fue tomada por Helmsing (2002, 2005) quien sostiene que, si bien el marco de vida se centra en el nivel micro de los hogares y comunidades, las instituciones están presentes en el nivel macro de las localidades. Dado lo anterior, el desarrollo económico local debería implicar el diseño de instituciones que faciliten la diversificación de fuentes de ingresos, es decir, mejorar el acceso e inclusión en redes y organizaciones que puedan fortalecer su capacidad para influir en las estructuras y procesos económicos como las redes de trueque multilateral recíproco y solidario descritos aquí. La creación de un sistema monetario local, por ejemplo, representa una construcción institucional para promover el desarrollo de procesos productivos de la comunidad, ya que ofrece una posibilidad de diversificación de los ingresos algo que la propuesta de medios de intercambio alternativo en manos de pueblos originarios ha demostrado.

5.

Bibliografía

Department for International Development, (1999) "sustainable livelihoods guidance sheets"

<http://www.fao.org/3/CA2127ES/ca2127es.pdf>

Helmsing, A. H. J. (2002): "Partnerships, Meso-Institutions and learning. New local and regional economic development initiatives in Latin America"; en Baud, I. y Post, J., eds.: Re-aligning actors in an urbanized world. Governance and institutions from a development perspective. Aldershot, Ashgate.

<https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/COVID19Guidance.aspx>

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45840-salud-economia-convergencia-necesaria-enfrentar-covid-19-retomar-la-senda>

Helmsing, A. H. J. y T. G. E. (2005): "Local economies development in Africa, Enterprises, Communities and Local Government." Maastricht: Shaker Publishing.

<https://www.ifad.org/en/web/latest/news-detail/asset/42162294>

Moser, Caroline (1998): "Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework" en World Development. Washington, The World Bank, Vol. 26, N° 1, pp. 1-19.

5.1 Websites

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_735627.pdf

<http://documents1.worldbank.org/curated/zh/541651467999959129/pdf/Latinoam%C3%A9rica-ind%C3%ADgena-en-el-siglo-XXI-primer-a-d%C3%A9cada.pdf>

[https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25893&LangID=S%20\(4%20of%204\)26/11/2020%2020:17:23](https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25893&LangID=S%20(4%20of%204)26/11/2020%2020:17:23)

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000369698>

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374615>

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_757582.pdf



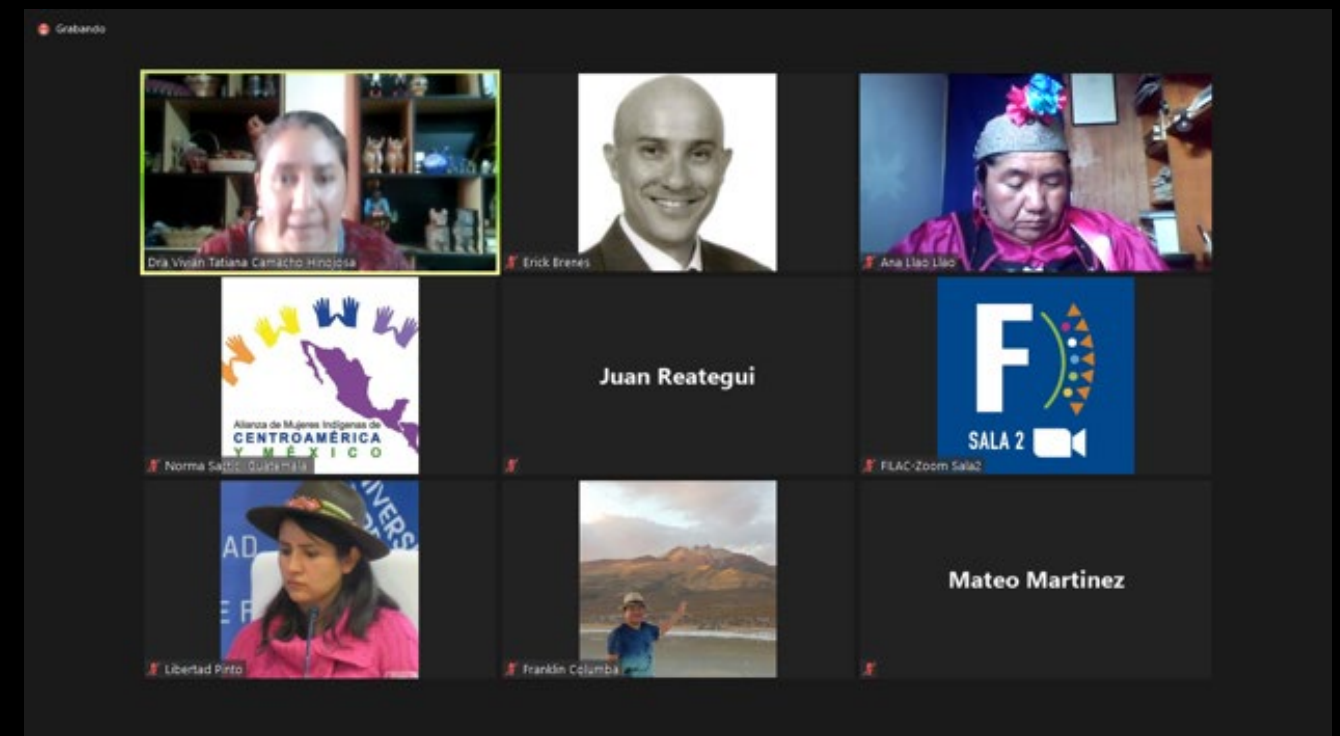
Gentileza de la Nación Siekopai, Ecuador.
Elaboración de medicina ancestral con fines preventivos
ante la COVID-19.

6.

Anexos

6.1

Evidencia documental del Grupo Focal con líderes y lideresas de indígenas de FILAC del pasado 23 de Noviembre



6.2

Reglamento de participación Jurupi, comunidad de intercambios



REGLAMENTO DE PARTICIPACIÓN JURUPI, COMUNIDAD DE INTERCAMBIOS

Cuenca (Ecuador), Mayo 2020

La COMUNIDAD JURUPI es una red de apoyo entre personas, familias, colectivos y emprendimientos de Cuenca y alrededores, sin afán de lucro y cuyo propósito fundamental es apoyar a todos los integrantes que comparten sus destrezas, conocimientos, productos y bienes, bajo la idea del bien común y en la medida de lo posible con la menor huella ambiental y/o contrarrestando nuestro efecto negativo

La COMUNIDAD JURUPI fortalece la producción y talento local que ofrece alternativas ecológicas y socialmente justas para el desarrollo sostenible de nuestra comunidad.

Este sistema de intercambio y transacciones permite que la gente de Cuenca y alrededores pueda ofrecer y recibir toda clase de bienes y servicios de uno a otro, sin necesidad de usar dinero propiamente para tal efecto. Las transacciones se basan en el intercambio, el trueque, el randi-randi, la minga, pero es un poco más sofisticado/funcional. En este sistema se incorpora la idea de trueque diferido o multilateral y se usa una unidad de intercambio de referencia llamado "Jurupi".

Comunidad:

La comunidad Jurupi es un colectivo sin fines de lucro, basado en la confianza mutua y la convivencia comunitaria asentada en valores de solidaridad con conciencia social y ambiental que permiten vivir en armonía en nuestro entorno.

Funcionamiento:

El funcionamiento de la COMUNIDAD JURUPI puede sintetizarse en los siguientes procedimientos y componentes:

Un grupo de personas nos ponemos de acuerdo para intercambiar mercancías entre socios, usando nuestro propio sistema transaccional y de registro de cuentas.

Nuestra unidad de cambio se llama Jurupi.

A través de una aplicación transaccional/contable, elaboramos un directorio de bienes, habilidades y recursos ofertados y demandados por los miembros de la comunidad y ponemos en circulación entre el colectivo. El sistema se actualiza permanentemente y de forma transparente.

Cada miembro de la comunidad Jurupi puede ofrecer y recibir productos, bienes, servicios y conocimientos tan variados y diversos como somos cada uno de nosotros. Participamos para ofrecer siempre calidad.

Cada miembro establece en jurupis el valor de su producto (tomando de referencia la equivalencia de 1 jurupi = 1 dólar) y lo puede intercambiar directamente con otras ofertas en forma de productos, servicios, conocimiento y/o jurupis. Considero importante que queda claro, evidente que puedo: seguir utilizando dólares, seguir haciendo el trueque directo, utilizar dólares y jurupis o SOLO jurupis para pagar y recibir el pago...

Todos los participantes tendrán la habilidad de comercializarse directamente, suscribiendo las transacciones en una cartola individual impresa el bien o servicio recibido que se actualizará a través del sistema transaccional/contable. A diferencia de un sistema de trueque directo, en la comunidad Jurupi podemos obtener crédito mutuo con un socio y utilizarlo con otro.

Los intermediarios (y en especial los especuladores) son completamente eliminados del sistema de transacciones. Cada socio es responsable de su transacción y decide aceptar la cantidad de intercambio, jurupis, dólares o un mix de ambos según le conviene.

Solo las transacciones en jurupis e intercambios se suben al sistema informático. No se cobran intereses entre los socios.

La comunidad Jurupi, al ser una organización sin fines de lucro, tampoco gana intereses.

Los socios pueden participar voluntariamente en proyectos comunitarios como son la coordinación a través del núcleo gestor, la administración de la aplicación informática, la red de huertas familiares con base en el intercambio de semillas, compras compartidas al por mayor y la organización de ferias de intercambio. La dedicación de cualquier miembro a estos proyectos se compensarán con 5 jurupis / la hora.

Cada integrante inicia con estado de recursos en cero y si quiere puede acreditar a otros socios inmediatamente. Se puede llegar a tener hasta 100 jurupis de cupo en negativo (crédito mutuo). Únicamente el dueño de una cuenta puede transferir jurupis a otra cuenta.

A los socios se les pide revisar regularmente su estado de cuenta y, al menos cada tres meses, quede en balance en cero, para dinamizar los intercambios y activar la circulación en la comunidad, y con el fin de no acumular jurupis. La Comunidad Jurupi no tiene responsabilidad legal o impositiva sobre las transacciones que realizan sus integrantes. Cada socio es responsable individualmente por las obligaciones tributarias que se deriven de sus transacciones.

En la red de La comunidad Jurupi puede haber establecimientos, emprendimientos o empresas locales adheridas que acepten parte de sus transacciones en jurupis, siempre que respeten los valores y principios de la comunidad.

Ubicación:

Los participantes habitan en la ciudad de Cuenca y su área cercana. El sistema fortalece nuestro entorno porque invierte recursos y dinamiza la economía local sostenible en nuestra región. Todo aquello que intercambiamos se mantiene y permanece en el territorio y, por tanto, nos hace más autónomos, más fuertes frente a las adversidades (por tanto, más resilientes y sostenibles) y más solidarios con nuestro entorno social y natural.

La comunidad Jurupi contará con una sede para reunirse, compartir un espacio de intercambio y poder acopiar productos en caso de requerirse donde también se puede revisar los saldos de forma transparente

La comunidad Jurupi también contará con espacio propio web y espacios de difusión virtual en redes sociales.

Estructura de la comunidad:

La comunidad está conformada por:

Asamblea: que es virtual permanente a través de whatsapp (comunidad Jurupi). La Asamblea se reunirá físicamente al menos una vez al año. Las decisiones del colectivo se toman en asamblea por consenso (mayoría simple) y pueden someterse a debate y modificarse. Es un proceso en construcción.

Núcleo gestor Jurupi: como grupo central de coordinación de donde sale este grupo gestor. No debería ser nombrado/aprobado por la asamblea.

Comisiones: según se generan necesidades (comunicación, Economía local/comunitaria, Relaciones Internacionales, ambiental, etc.).

Todas las personas de la comunidad pueden participar en cualquiera de las comisiones o funciones que se requieran. Cada uno es responsable de valorar sus posibilidades y habilidades para implicarse y fortalecer los procesos locales.

Transparencia y confianza:

ANOTACIONES DE CADA TRANSACCIÓN: Cada participante anota en una cartola individual cada una de las transacciones que realiza, sean intercambios directos, mediante jurupis o mixtos. La comunidad incorpora una Aplicación tecnológica que facilita las transacciones en línea, la transparencia de todos los intercambios y se actualiza permanentemente. Yo especificaría con que periodicidad...

REPORTES AL COLECTIVO: Los participantes que no usen la aplicación, deben enviar sus transacciones al correo electrónico del núcleo gestor para que el responsable realice el registro de todos los intercambios realizados y mantener la memoria y la transparencia de la actividad.

REGISTRO: Todas las actas de reuniones y asambleas se registran en video y se levanta acta. Toda la documentación está disponible para todos los miembros de la comunidad, se realizarán balances y se saldará cuentas para presentar en la asamblea, al menos una vez al año.

Cómo ser parte de la comunidad Jurupi:

Todos podemos ser parte de esta red, por voluntad propia, con base a nuestras habilidades y posibilidades y confiando plenamente en el resto. Con base en la confianza, no solo construimos comunidad sino que nos ayudamos los unos a los otros.

Todos los participantes de la comunidad aceptan este reglamento y están de acuerdo con los valores que inspiran la creación de la misma.

Aunque no es obligatorio, Es de particular importancia para la construcción de confianzas y transparencia que todos los miembros participen en las asambleas que se convoquen.

Cada miembro aporta el valor de 10 dólares por una sola vez en concepto de afiliación y para gastos administrativos del sistema

La comunidad establece un fondo en dólares para sufragar las transacciones que no pueden realizarse en jurupis, proyectos comunitarios o créditos mutuos que se puedan facilitar a los miembros de la comunidad sin cobro de intereses. Este fondo se alimentará con los depósitos realizados en la afiliación, con la organización de ferias de intercambio y trueque abiertas a todo público y donde se podrán entregar jurupis a cambio de dólares para poder transaccionar y con fondos no reembolsables nacionales e internacionales que se pudieran gestionar.

La salida de un miembro sea voluntaria o por resolución de la asamblea, debe preceder a dejar su balance en 0 y no se le devolverá la aportación por afiliación. La asamblea puede pedir la salida de un miembro en caso que se vulneren los principios y valores de la comunidad.

La comunidad, en asamblea, puede rechazar la solicitud de asociación de un postulante si le considera inapropiado por razones legales o si no reúne los requisitos éticos o no comparte los valores de la propuesta, o por cualquier otra razón acordada.

Ventajas de la comunidad Jurupi:

Esta comunidad es un proyecto experimental de economía local sostenible que se construye con la confianza y aporte de todos y cada uno.

La riqueza verdadera de nuestra comunidad quedará en los talentos y recursos de nuestros miembros y comunidad. Fortalecemos la comunidad, lo local: apoyamos a comerciantes y personas que ofrecen servicios y ayudamos a los productores locales para satisfacer necesidades locales.

Apoyamos la producción hecha a mano, artesanal: estimulamos la iniciativa y la creatividad.

Despertamos el espíritu comunitario: Fomentamos la identidad propia y la inclusión de las diversas identidades, nuestro legado y nuestras aspiraciones.

Ahorramos recursos y cuidamos ambiente: Apostamos por el valor de lo natural, orgánico, el respeto a nuestro entorno natural y las propuestas que favorezcan la reducción de nuestra huella en el planeta.

En la medida de lo posible apoyamos e impulsamos aquellos procesos productivos y comerciales artesanales, orgánicos y pertinencia cultural que aseguren la soberanía alimentaria de la comunidad

1. Introducción

1.1 Contexto binacional general

El Plan Biorregional (PB) para la Iniciativa de las Cuencas Sagradas de Perú y Ecuador representa un esfuerzo ambicioso por construir una visión accionable y plan para la vida de las 25 nacionalidades de este territorio de más de 30 millones de hectáreas. El PB, entre otros ejes temáticos, busca identificar opciones para fortalecer la producción e integración equitativa y sostenible en mercados que permiten valorar el bosque y la cultura, así como reducir las presiones provenientes de modelos destructivos y extractivistas que ponen en riesgo mucho de los servicios ecosistémicos de los que dependen las comunidades que habitan la región.

Actualmente existe un gradiente grande de interacción con mercados que varía entre diferentes comunidades, pueblos y nacionalidades, desde pueblos en aislamiento voluntario a comunidades con un alto grado de actividad comercial de productos agrícolas, forestales y servicios. La historia de relaciones con actores y fuerzas de mercado en la Amazonía en ambos países, desde hace siglos, ha sido marcada por intercambios desiguales y frecuentemente abusivos para los pueblos originarios, en detrimento de sus propias estructuras sociales e integridad de los ecosistemas. No obstante, para una gran parte de la población presente en el territorio las relaciones con el mercado y la búsqueda de recursos monetarios para satisfacer ciertas necesidades, son realidades que difícilmente se revierten hacia modelos plenamente autárquicos.

En este contexto binacional¹, es imperativo promover medios de intercambios alternativos que más allá de sustentar y reforzar la diversidad cultural y proteger la diversidad biológica y servicios ecosistémicos asociados a esta, apoye procesos económicos no extractivistas que promueve emprendimientos locales sostenibles, no necesariamente centrados en los mercados extraterritoriales y que en la medida de lo posible reviertan y/o regeneran los impactos socio-ambientales negativos.

1.2 Contexto socioeconómico del territorio

La Amazonía históricamente ha sido un lugar en el cual constantemente se ha intentado tomar posesión de sus territorios y recursos. Las características inhóspitas de sus bosques, y fortaleza guerrera de los pueblos indígenas permitió, por ejemplo, que resistan por cientos de años la colonización española. Su contacto con el mundo exterior empieza a intensificarse con las misiones religiosas que buscaban convertirlos hacia el cristianismo y a la vez con la llegada de la fiebre del caucho a finales de los 1800 y principios de los 1900. El ingreso de caucheros, madereros y comerciantes obligaba a movilizaciones masivas de comunidades que huían de los procesos esclavistas y generaban disputas con nuevas comunidades por la ocupación territorial.

En la década de los 60 y 70, quienes empiezan un nuevo proceso de posesión de la Amazonía fueron las empresas internacionales que buscaban petróleo con el aval de los gobiernos. En Ecuador, por ejemplo, cerca 5 millones de hectáreas fueron cedidas a empresas como el consorcio Texaco – Gulf que en 1967 encontró los primeros pozos comerciales en la Amazonía. Esto cambió radicalmente la visión de país sobre la Amazonía en el Ecuador, y pasaba a convertirse en un estado dependiente de la generación de la renta petrolera, situación que no ha cambiado hasta la actualidad. En Perú, por ejemplo de acuerdo al Ministerio de Energía y Minas (2015) en el periodo comprendido entre 1972 y 2015 se extrajeron 709 millones de barriles de petróleo de 247 pozos en 13 campos lo que representó un ingreso importante para el país.

El avance de la explotación petrolera generó una nueva dinámica económica y social en la Amazonía, la movilización de maquinaria implicaba apertura de carreteras, asentamientos relacionados con la producción petrolera y la creación de pequeñas ciudades amazónicas, que desplazaban a los habitantes ancestrales de estos territorios. Las reservas descubiertas alertaron a los gobiernos ecuatoriano y peruano de la importancia de tomar propiedad del petróleo, para lo cual lo han declarado como parte del patrimonio inalienable del Estado. Las nuevas con-

¹ Es importante resaltar que aunque sobre el territorio asociado al Plan Bioregional de la Iniciativa Cuencas Sagradas, las realidades socioeconómicas y ambientales son muy similares, en términos legales e institucionales estamos tratando con dos estados soberanos diferentes, el ecuatoriano y el peruano, por lo que no se debe asumir de oficio que una propuesta técnica sea viable desde el punto de vista legal en ambos países.

cesiones petroleras empezaron a expandirse a lo largo de toda la región, sin embargo, todavía hay importantes extensiones de territorios en un alto estado de conservación por la resistencia de las nacionalidades indígenas, en donde la dinámica económica ha ido evolucionando de una forma distinta.

En este contexto de crecimiento desordenado de ciertas regiones, aparición de nuevas ciudades y carreteras que dan paso a la conectividad que demandan ciertas industrias extractivas, de pueblos y nacionalidades indígenas que han mantenido su forma de vida ancestral, pero que cada vez se ven más influenciados por una asimilación cultural externa, se plantea la necesidad de crear medios monetarios endógenos que respondan a una realidad local generalizada que es la escasez de dinero circulante para facilitar los intercambios comerciales.

Esta realidad de las ciudades amazónicas y las comunidades con acceso a carretera que empiezan a acceder a la dinámica del mercado, dista de lo que sucede en los territorios y comunidades amazónicas sin acceso vial, en donde localmente las principales vías de transporte son los ríos, y la vía aérea para quienes vienen de fuera. Los datos oficiales señalan que hay 219 pistas en la Amazonía ecuatoriana (apenas 13 estatales)², y los costos elevados de contratar vuelos completos para la movilización de personas y de productos, limita su acceso a mercados. De acuerdo a estudios realizados en el contexto de la iniciativa, las comunidades que no tienen acceso a carreteras mantienen sus prácticas de cacería y pesca en más de un 96% y también trabajan en actividades agrícolas dentro de sus sistemas de parcelas para su autosustento. Situación que difiere de las comunidades con acceso a carretera, en donde la disponibilidad de carne de monte es menor y un 51% recurre a la cacería para cubrir sus necesidades de proteína. Esto hace evidente que hay una mayor necesidad de dinero en las regiones que les permita comprar alimentos producidos fuera de sus comunidades.

2. Justificación para medios de intercambio alternativo

2.1 Desarrollo y fortalecimiento de la economía local.

Son varios los motivos y objetivos para la implementación de un sistema de intercambio alternativo, pero generar un impacto positivo en la economía local es normalmente una de las prioridades, sin embargo la literatura pocas veces se considera su posible impacto sobre el ambiente. El propósito no es desconectarse de la economía o sistema monetario nacional, sino más bien complementarlo, ajustarse y/o adaptarse.

Omitiendo el señoreaje, una primera razón para esta propuesta de un medio de intercambio alternativo es la transformación cualitativa del intercambio, es decir un cambio en la naturaleza o concepción de las transacciones de intercambio y su contexto. Por el contrario, la creación de un medio de intercambio local implica un vínculo de confianza entre productores/consumidores³, algo típico de las sociedades originarias que recientemente se ha visto como recomposición del tejido económico y social.

Otra razón, también identificada por Blanc (2002) es la protección del espacio económico local frente a las perturbaciones monetarias externas, es decir, cuando los medios de pago son escasos (recesión) o excesivos (inflación). Dado que el medio de intercambio local no compensa las salidas por las entradas que podrían preservar el equilibrio monetario local, esto reduce la cantidad de dinero que fluye fuera de la región⁴.

Adicionalmente, otro motivo es el incremento en el desarrollo económico local, pues mejora su dinamismo, ya sea asegurando a nivel local actividades que anteriormente eran realizadas en otra parte (repatriando transacciones de intercambio) o acelerando transacciones regionales.

Finalmente y de particular relevancia para esa propuesta, Gómez (2008) expone otra razón que es la diversificación de las fuentes de ingresos, pues estos efectos han recibido menos atención por parte de las investigaciones, sobre todo aquellas realizadas en los países desarrollados, donde el desarrollo y fortalecimiento de medi-

² <https://www.elcomercio.com/datos/amazonia-pistas-aereas-aviones-accidentes.html#:~:text=La%20regi%C3%B3n%20amaz%C3%B3nica%20concentra%20la%20con%2083%20y%204%20respectivamente>.

³ Llamados prosumidores por Alvin Toffler (1980).

⁴ El profesor James Stoddler justifica empíricamente la proverbial macroestabilidad económica Suiza gracias a la amplia circulación de un medio de intercambio alternativo llamado WIR entre pequeños y medianos empresarios.

os de vida no es realmente una prioridad para los sistemas de intercambio local, que están más relacionados con un estilo de vida alternativo (North, 2006; Seyfang, 2001a).

Las praxis y los avances tecnológicos han sido factores que han permitido la evolución de este tipo de medios y ya en el 2008, el mundo vio la aparición del Bitcoin, un proyecto de software open source, utilizando tecnología peer-to-peer (p2p) y encriptación dio paso a una nueva generación de medios alternativos o dinero virtual.

3. Desarrollo y fortalecimiento del Plan Bioregional del proyecto Cuencas Sagradas a través de un medio de intercambio alternativo

De forma genérica este Policy Paper propone la creación de un medio de intercambio alternativo a través de tecnología blockchain que promueva primero la protección del espacio económico de la bioregión, además incrementalmente el desarrollo económico local sostenible, mientras que en la medida de lo posible diversifique las fuentes de ingresos de las poblaciones locales, no solo no poniendo en riesgo su diversidad biológica, cultural y servicios ecosistémicos sino más bien regenerándolos

En las regiones como la provincia de Napo y Pastaza, el turismo y la producción agrícola, que son las actividades que generan mayores encadenamientos y con potencial de generar nuevos vínculos comerciales. En el sur de la región amazónica de Ecuador, actividades agropecuarias y relacionadas con la extracción mineral, predominan en las provincias de Morona Santiago y Pastaza. Mientras que en las provincias de Amazonas, Loreto y San Martín del Perú, las principales actividades, según el informe del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) 2017 el 57,6% lo genera el sector agropecuario, un 22% el sector servicios donde destaca el turismo y los asociados a la industria de extracción del petróleo y la minería.

En este contexto, es complejo plantear un único sistema de intercambio aplicable a toda el área de las Cuencas Sagradas, pero la posibilidad de crear sistemas locales para regiones específicas en donde los medios de intercambio propuestos están respaldados por las actividades económicas locales y atiendan a necesidades puntuales de las personas y organizaciones, tiene una mayor probabilidad de aplicación. Estos sistemas a su vez deberán apoyar a la integración de nuevos encadenamientos, y que a su vez deberán contar con opciones de intercambio con otros sistemas locales. La tecnología de blockchain permitiría este tipo de interconectividad, por la versatilidad que tiene este tipo de sistemas y costos bajos de transacción, lo que puede asegurar un crecimiento hacia dentro de la misma región.

Desde el punto de vista administrativo, los medios de intercambio pueden ser administrados por una organización de base local con suficiente capacidad administrativa-contable como para llevar un seguimiento y control de los registros transaccionales, así como funcionar como caja de cambio según un reglamento establecido por las partes interesadas de forma consensuada; muy similar al presentado en el anexo 2.

Para incrementar el desarrollo local, los principales negocios de la zona pueden utilizar de forma parcial el medio de intercambio y utilizarlo tanto en las actuales como en nuevas relaciones económicas con la gente de la zona que ya les provee bienes y servicios. Por otro lado y para diversificar las fuentes de ingreso, pueden demandar nuevos bienes y servicios que se pueden producir actualmente y pagarlos con el medio de intercambio, esto estimularía la producción y consumo sostenibles de productos amazónicos en general y específicamente los suministrados a los negocios. El responsable de administrar el medio puede estimular que tanto los productos y servicios actuales como los nuevos se desarrollen con un mayor valor agregado asegurando un incremento en el desarrollo económico local sostenible.

4. Principales actores para el desarrollo de medios de intercambio alternativo

4.1 Productores/consumidores (tanto individuales como asociados).

Los prosumidores locales tanto individuales como asociados, ya sea de manera informal y/o a través de una tienda física y/o virtual tiene como objetivo principal reducir los costos de vida de las familias rurales comprando a granel y vendiendo a mejores precios al comercio local en general. La tienda física y/o virtual también puede desarrollarse como un canal importante para la venta de productos de valor agregado producidos localmente.

La tienda de consumo tanto física como virtual debe desarrollarse como un punto de encuentro entre la oferta local y demanda local (independiente del país donde se encuentre), cualquier persona sobre el territorio que quiera vender un producto o servicio puede usar la tienda para promocionarlo. Al alentar la producción local, preferiblemente con valor agregado sustituye la importación y reduce la fuga de dinero nacional fuera de la comunidad, además la compra de productos locales es promovida/estimulada.

4.2 Posibles actores financieros alternativos.

El objetivo principal de este actor es reducir la dependencia de los miembros de la comunidad de financiamiento provisto por instituciones financieras formales (bancos, ahorro y crédito) o informales (prestamistas, etc.). Para lograr este mayor grado de independencia es esencial estimular el ahorro e inversión local en productos locales). Este actor desempeña un papel central en el programa de desarrollo local sostenible a través del medio de intercambio ya que funciona como una fuente financiera pero a través de un intercambio alternativo e incluso puede eventualmente convertirse en una herramienta de crédito mutuo para los miembros de la comunidad que participen del proyecto.

Además, en sus oficinas se debería poder cambiar la moneda nacional por las unidades del medio de intercambio y/o depositar sus excedentes y capital, evitando así salida de capital y contribuyendo a la recirculación en la economía local.

En una etapa más avanzada se pueden estimular servicios regulares de ahorro y crédito con el medio de intercambio y sin interés, facilitando aún el intercambio entre los miembros prosumidores locales de la red.

4.3 Puntos comunitarios comunes de actores locales.

El centro comunitario, sea este una plaza y/o una tienda, es el complejo de lugar de reunión, tienda y oficinas para los diferentes componentes del complejo económico comunitario. Bien podría eventualmente, constituirse como una cooperativa de la comunidad y ser utilizado por la comunidad misma para lograr nuevas y diferentes metas tanto productivas como sociales.

5. Bibliografía

Blanc, J. (2002): *Formes et Rationalités du Localisme Monétaire*, Working Paper (249). Lyon, Centre Auguste et Léon Walras, University of Lyon II.

Gomez, G. (2008). *Making Markets. The Institutional Rise and Decline of the Argentine Red de Trueque*. Tesis de Doctorado, Instituto de Estudios Sociales, La Haya.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). «III Censo de Comunidades Nativas 2017. Resultados Definitivos». Lima: INEI, 2018.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1598/TOMO_01.pdf

North, P. (2006): «Surviving financial meltdown: Argentina's Barter Network»; en North, P., ed.: *Money and Liberation*. Minneapolis y Londres, University of Minnesota Press.

Seyfang, G. (2001a): «Community currencies: A small change for a green economy. An evaluation of local exchange trading schemes (LETS) as a tool for sustainable local development»; en *Environment and Planning A*, 33(6)

Toffler, A. (1980): *The Third Wave*. Londres, Collins.

6. Anexos.

Anexo 1 Propuesta inicial para la implementación de un sistema de intercambio alternativo utilizando tecnología blockchain para la provincia de Pastaza

El presente modelo plantea un sistema diseñado para una región dentro de la provincia amazónica de Pastaza en el Ecuador replicable tanto para otras comunidades tanto en Ecuador como en Perú.

Se escoge esta zona geográfica porque esta es una de las áreas dentro de toda región de la Iniciativa de las Cuencas Sagradas que se encuentra en mejor estado de conservación, principalmente porque la mayoría de su territorio está ocupado por siete nacionalidades indígenas que mediante su gestión territorial permiten mantener bosques primarios con altos niveles de biodiversidad y también mantener su cultura ancestral. Sin embargo, la presión por la extracción de recursos naturales renovables y no renovables, es creciente, por lo cual se plantea un modelo que pueda suplir las necesidades económicas de la población en cierta parte y promueva actividades sostenibles social y ambientalmente de forma innovadora.

1. Contexto

La provincia de Pastaza al 2010 de acuerdo al INEC tenía 83.933 habitantes, de los cuales 36.659 pertenecen a la parroquia urbana de Puyo, seguida de los 8.752 habitantes de la parroquia Shell⁵, en donde se encuentra un aeropuerto que sirve para conectar a cientos de pistas de aterrizaje ubicadas en las comunidades indígenas en los espesos bosques amazónicos. La mayoría de las personas (56%) habitan en lo que se considera área rural. Un alto porcentaje de la población se autodefine como indígena (39,85%), comparado con el 7% a nivel país, mientras que la población mestiza alcanza un 55,35%. (INEC, 2010)

La provincia de Pastaza al estar ubicada en la región amazónica del Ecuador, se caracteriza principalmente por no contar solamente con la predominancia de las vías terrestres sino también del uso de otros tipos de vías como son: las vías fluviales (ríos) y las vías aéreas (pistas de aterrizaje, aeropuertos, etc.). (GAD Pastaza, 2019) La necesidad del sistema de transporte fluvial, data de épocas pre-colombinas, en donde los pueblos y nacionalidades indígenas han ido perfeccionando su habilidad de navegabilidad y de construcción de canoas para trasladarse de una comunidad a otra, y para realizar sus intercambios comerciales y culturales, satisfaciendo su necesidad de movilización.

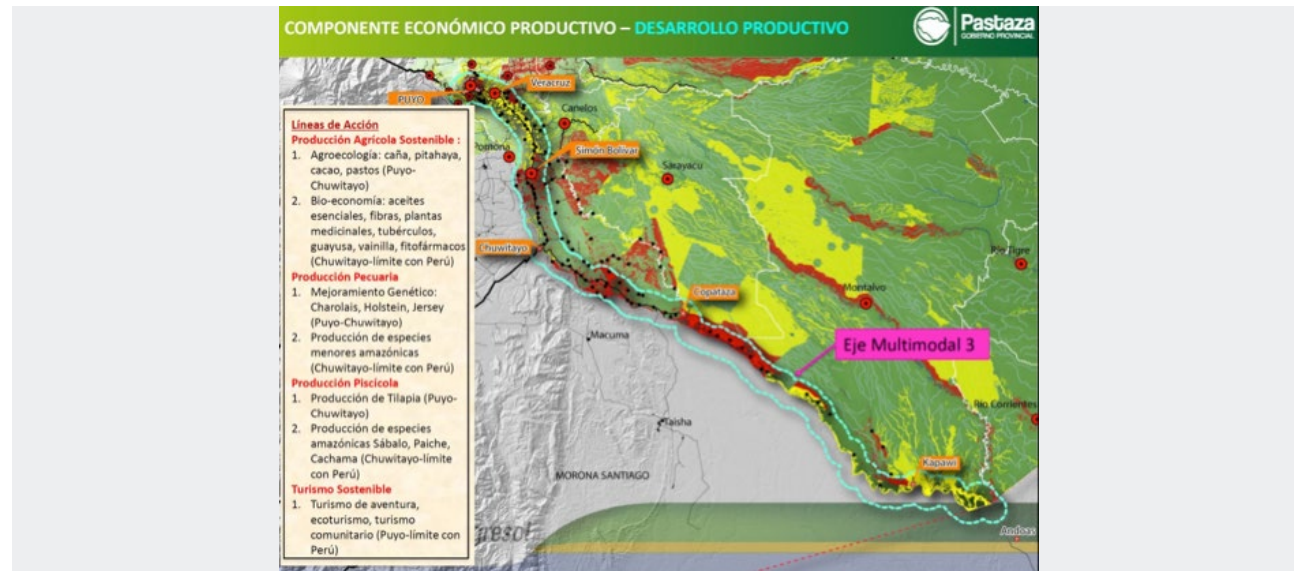
En cuanto a la organización social y económica, se registran un total de 216 asociaciones productivas en la provincia. Sin embargo, en cuanto a actores privados registrados, Pastaza es una de las provincias con menores registros a nivel nacional con 651 actores en donde predominan los productores agropecuarios (25), transporte almacenamiento y comunicaciones (18), industrias manufactureras principalmente artesanías (9), enseñanza (8) y comercio (4).

La Población Económicamente Activa (PEA) alcanza las 32,035 personas, de las cuales el 48,83 % es población urbana, mientras que el 51,17 % corresponde al área rural. Del total, un 60,16% corresponde a la población de hombres y el 39,84% a mujeres. La mayoría de la población trabaja por cuenta propia, seguido de los empleados u obreros públicos y empleados privados. En cuanto a las actividades económicas, la explotación de minas y canteras, ocupa al 44,7% de la población, seguido del 9,2% empleado por la administración pública, un 7% en el transporte, información y comunicaciones, un 6,8% en la construcción, un 6,2% en la enseñanza, un 5,35% en el comercio y un 4,9% en la agricultura, ganadería y pesca. Por otra parte, la provincia en cuanto a necesidades básicas insatisfechas es una de las más pobres del país, con un 69,7% de población en situación de pobreza.

El actual Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la provincia, propone la creación de Corredores Estratégicos, en donde mediante la figura de Ejes Multimodales integren las variables de población, producción, conectividad, servicios básicos, atractivos turísticos y movilidad. Una de estas propuestas es el Eje multimodal 3, en donde hay un espacio carrozable que conecta a la ciudad de Puyo con Veracruz, Simón Bolívar, Chuwitayo, Chapintza y llega hasta la comunidad de Copataza. Desde ahí se plantea una conexión fluvial entre las comuni-

⁵ La ciudad de Shell denominada así porque ahí fue instalado el campamento principal de la compañía petrolera Shell, a quien el estado ecuatoriano entregó en 1937 una concesión de más de dos millones de hectáreas en la región amazónica.

dades Achuar de Copataza, Santiak, Mashurash, Guarani, Numbaimi, Charapacocha, Muitsentsa, Sharamentsa y Kapawi hasta llegar a la frontera con Perú, proponiendo así una forma de conexión binacional. Finalmente, se toma en cuenta la conexión aérea entre Kapawi y Shell.



En la práctica, el desarrollo de este eje multimodal, ha creado un conjunto de impactos que están afectando la vida de las comunidades Achuar, especialmente porque ha abierto la puerta al ingreso de la explotación maderera ilegal con la construcción de una carretera que llega hasta el inicio y entra en el territorio Achuar, uno de los que hasta el momento se encontraba en mejor estado de conservación de toda la provincia.

A lo interno del territorio Achuar, una de las principales actividades económicas que ha primado en los últimos 25 años ha sido el turismo, en donde los emprendimientos de Kapawi, Sharamentsa, Tiinkias y Wayusentsa, han permitido generar ingresos a las comunidades y generar ciertos encadenamientos para la oferta de mano de obra, bienes y servicios relacionados al turismo. Este tipo de turismo se fundamenta en las experiencias culturales y también en la amplia biodiversidad del territorio, altamente apreciada por los turistas. El resto de la población Achuar se dedica a las actividades relacionadas con la caza, pesca y agricultura artesanal en pequeña escala. La extensión del territorio y su reducida infraestructura asociada con el transporte de materiales, equipo y personas, reducida principalmente a medios fluviales y medios aéreos con 219 pistas en todo su territorio. Sin embargo, esta última opción es bastante costosa ya que no hay vuelos comerciales con frecuencias definidas⁶, y la única alternativa es costear el vuelo completo en avionetas de empresas de aviación ubicadas en Shell.



La oferta de producción local es bastante limitada y no es suficiente frente a la demanda local, por lo que existe una gran demanda de productos externos ya identificados (productos asociados a la canasta básica como sal, papel higiénico, insumos de aseo, combustibles y suministros médicos). Estos productos son transportados por varios medios principalmente desde Puyo y otros centros urbanos, hacia el territorio Achuar. La producción local sí es comercializada e intercambiada entre comunidades cercanas como Sharamentsa, Wayusentsa, Wachirpas, Kapawi, Suwa, Kusutkau e Ishpingo. También se ha identificado que algunos productos con potencial de comercialización externa como artesanías y polvo de ají (jimí), tienen buena aceptación en el mercado a escala nacional y se ha logrado colocar algo de esta producción en la capital de Ecuador.

2. Propuesta inicial

En este contexto, la propuesta de medio de intercambio que se desarrolla tendrá esencialmente dos objetivos, primero desarrollar y fortalecer la economía local con un enfoque territorial y segundo fortalecer y desarrollar aquellos procesos económicos que no degraden la biodiversidad biológica y cultural del contexto antes descrito. En este sentido, se propone conectar a la región que el GAD Provincial de Pastaza a denominado como el Eje Multimodal 3, ubicado en el Mapa 1, con el territorio Achuar, especialmente poniendo atención a solventar las necesidades de intercambio de la región que se observa a detalle en el Mapa 1, a través de un medio de intercambio común, que reduzca la necesidad de dinero circulante, el cual ya es escaso, y más aún en el contexto de la crisis causada por el COVID-19.

Un actor importante a tomar en cuenta sería el GAD Provincial de Pastaza, quienes, durante la etapa de aislamiento mayor en la emergencia de COVID-19, frente a la incapacidad de los productores de comercializar su producción, promovía el trueque de productos con otros gobiernos locales. La propuesta aborda esta problemática desde herramientas tecnológicas y financieras que solventarían la limitación que tiene el trueque directo y cuyo propósito sería conectar emprendimientos locales para tener impacto en el empleo y la satisfacción de necesidades básicas de la población.

En la región propuesta hay un potencial identificado de desarrollo de medios de vida y emprendimientos sostenibles a micro, pequeña y mediana escala, el objetivo sería crear un ecosistema en donde los emprendimientos se puedan desarrollar y generar al menos un producto que sean comercializables mediante una plataforma virtual y también presencialmente a través de un medio de intercambio alternativo. A la par de la creación de una solución tecnológica que permita facilitar los pagos, es necesaria la gestión comercial para crear vínculos y encadenamientos sostenibles, que permitan aprovechar las capacidades que no están siendo utilizadas actualmente en los emprendimientos. Esto permitiría proponer condiciones que favorezcan el intercambio a través de este medio digital.

Es decir, si por ejemplo un hotel tiene habitaciones que no están siendo ocupadas, un restaurante tiene capacidad de mesas no aprovechadas diariamente, o cualquier negocio tiene capacidad "ociosa", puede ofertarla en el sistema aceptando el medio de intercambio alternativo como pago y con capacidad de utilizar su saldo en la red. También, en la medida de lo posible, antes de visitar la zona, se debe hacer del conocimiento del turista local e internacional de la existencia de un medio de intercambio alternativo que además de incrementar el desarrollo económico local sostenible y diversificar las fuentes de ingreso apoya la protección del espacio económico de los pueblos originarios e invitarlos a participar del mismo en el territorio demandando bienes y servicios locales preferiblemente a través del medio de intercambio alternativo.

La propuesta además fomenta la adopción de modelos de economía circular en donde se promueva que todos los productos ofertados dentro de esta plataforma, cuenten con un proceso de aprovechamiento de los insumos necesarios para la producción y a su vez los desechos, cerrando bucles o flujos económicos y ecológicos de los recursos.

Inicialmente se propone utilizar la tecnología blockchain operada a través de Ethereum⁷, con el apoyo de técnico del equipo de La Papaya⁸, quienes cuenta con amplia experiencia en el manejo y operación de esta plataforma tanto en España como en Colombia, en donde se promueven intercambios mediante plataformas y encuentros

⁷ <https://ethereum.org/es/>

⁸ <http://www.lapapaya.org/index-pages/testimonios.html>

⁶ La empresa pública TAME tenía un servicio de bajo costo que servía a la Amazonía, pero fue declarada en quiebra en este año 2020.

virtuales de negocios.

El objetivo es crear un medio de intercambio digital con tecnología de punta en transacciones digitales que garantiza el 100% de seguridad y trazabilidad. Una alternativa para fomentar su utilización es la emisión con un tiempo de caducidad, de forma que no se promueva su acumulación sino el intercambio de bienes y servicios entre asociados a la red. El usuario para tener la capacidad de hacer las transacciones deberá tener un *wallet* o billetera digital, esto les permite tener acceso a un número de cuenta para crear intercambios entre personas (P2P) sin emplear dinero ni intermediarios, lo que permite mejorar la participación de los productores y aumentar la liquidez de los negocios.

La programación del sistema se hace a través de contratos inteligentes (Smart contracts), que son contratos certificados por notaría digitales que garantizan la trazabilidad y seguridad de los intercambios, y además están certificadas por la EVM (Máquina virtual de Ethereum).

Anexo 2 Medios de intercambio alternativo como referencia

Se estima que existen al menos unas 5.000 formas de monedas sociales se han utilizado en al menos 60 países distintos. (Orzi, 2017), esto sin contar con la proliferación de esquemas de dineros virtuales y criptomonedas que en la actualidad todavía no han sido cuantificados, pero que con la tecnología open source, pueden ser replicados fácilmente en todo el mundo. A continuación, se presentan algunas experiencias que, por algunas características particulares, pueden servir como referencia en el diseño de una o varias propuestas para la región de las Cuencas Sagradas.

Medios de intercambio alternativo y fortalecimiento de cadenas de valor sostenible locales:

La Papaya es una asociación sin ánimo de lucro registrada en Colombia que trabaja en la promoción de finanzas solidarias para emprendedores. Su plataforma virtual⁹ lleva cerca de 12 años al aire y ha registrado al menos 2200 iniciativas hasta el momento, generando más de 1000 conexiones de negocios que han ayudado a más de 100 empresarios a consolidar sus emprendimientos¹⁰.

En la plataforma se ha integrado un desarrollo en blockchain bajo el lenguaje de programación solidity. Este lenguaje permite programar contratos inteligentes en la máquina virtual de ethereum, la segunda criptomoneda de mayor usabilidad en el mundo. El token denominado los Papayos, permite el intercambio de productos y servicios entre pares (P2P) con un menor costo de la transacción y una mayor trazabilidad, seguridad y descentralización de la información.

Medios de intercambio alternativo y turismo rural comunitario.

Así como las comunidades a las que hace referencia el contexto de Cuencas Sagradas, la comunidad de El Silencio en el cantón de Savegre, provincia de Puntarenas en Costa Rica se encuentra geográficamente aislada con un importante centro turístico a aproximadamente una hora en automóvil. En 2007 iniciaron un proceso de implementación de una moneda local para estimular los procesos productivos asociados a la producción de palma aceitera y nuevos procesos asociados con la seguridad alimentaria de la comunidad (huertas orgánicas, lácteos, etc).

En la última década, los procesos productivos asociados con la palma aceitera han disminuido drásticamente, mientras que el turismo rural comunitario ha avanzado enormemente, ahora la cooperativa de la comunidad quien respalda la unidad de intercambio solidario (UDI) posee un albergue y restaurante que se ha convertido en

el principal foco de utilización de los UDIS¹¹, incluso han visto promovido su esquema gracias a las noticias de cobertura de los principales medios periodísticos del país¹².



Ilustración 3 Circuito de vales (UDIS) Coopesilencio. Fuente: Erick Brenes, exasesor Fundación STRO.

⁹ www.lapapaya.org

¹⁰ <http://tienda.lapapaya.org/>

¹¹ <https://www.youtube.com/watch?v=gDDXi7OYIT8>

¹² <https://www.nacion.com/el-pais/un-pueblo-escondido-en-quepos-comercia-con-moneda-propia-el-udis/NX6T3K762FD5PGYQSNZD264OVI/story/>

Respecto a este último ejemplo, cabe mencionar que actualmente, la cooperativa que respalda este medio de intercambio local está sufriendo una fuerte crisis financiera asociada directamente a la falta de turismo debido a la situación sanitaria nacional y global, según conversación con el gerente esta crisis ha sido parcialmente reducida gracias a la circulación del medio de intercambio de la cooperativa.

Apreciando lo nuestro, metodología para el desarrollo y fortalecimiento de emprendimientos locales:

Esta metodología ha sido utilizada ampliamente por la Fundación STRO en todos o casi todos sus proyectos con medios de intercambio alternativo en Honduras, El Salvador y Costa Rica. El objetivo de la metodología es promover la creación de nuevos medios de vida en la comunidad utilizando el medio de intercambio alternativo disponible. El primer proyecto que utilizó esta metodología con éxito fueron los medios de intercambio alternativo de la Red Suchitoto en San Salvador y de ahí se "exportó" el modelo a todos los otros proyectos de la Fundación STRO en la región centroamericana, más detalles en el siguiente video:

https://www.youtube.com/watch?v=RNgeJ54N_CQ

Otros casos de éxitos con medios de intercambio alternativo como referencia.

Caso de éxito 1: Transformación cualitativa del intercambio

La Red puntoTRANSacciones ofrece y consume los productos y servicios de micro empresas así como de pequeñas, medianas, todas afiliadas a la red. Por las ventas adicionales, el empresario recibe créditos de intercambio denominados TRANS, válidos únicamente para comprar dentro de la Red. Todas las transacciones de intercambio se registran en nuestra plataforma web y aplicación móvil. De esta manera los empresarios convierten sus productos y servicios en su forma de pago, mejoran la liquidez, aumenta sus ventas y consolida la rentabilidad de su empresa, tal y como se muestra en la siguiente imagen:



Ilustración 4 Beneficios PuntoTRANSacciones Fuente: www.puntotransacciones.com



Ilustración 5 Red de empresas de San Salvador. Fuente: www.puntotransacciones.com

Caso de éxito 2: Protección del espacio económico local

Esta moneda nace en el 2008 a raíz de la crisis financiera global y sus afectaciones a nivel local, diseñado para mantener el dinero circulando en la economía local de Brixton para apoyar a la gente que vive y trabaja en la comunidad en lugar de accionistas sin rostro y sus bancos.

Luego de 10 años de operar se inició una lotería local para desarrollar un fondo de micro-donaciones para apoyar los negocios locales sin una tasa de interés asociada.



15 Aug 2020

B£5 featuring Luol Deng

Welcome to WordPress. This is your first post. Edit or delete it, then start writing!



15 Aug 2020

B£20 featuring Violette Szabo

Welcome to WordPress. This is your first post. Edit or delete it, then start writing!



15 Aug 2020

B£5 Jeremy Deller Edition

Welcome to WordPress. This is your first post. Edit or delete it, then start writing!

Ilustración 6 Moneda impresa Brixtonpound. Fuente: <https://brixtonpound.org>

Caso de éxito 3: Incremento del desarrollo económico local

El modelo Sarafu¹³ de monedas comunitarias, desarrollado y puesto a prueba por Grassroots Economics en Kenia, permite a las redes regionales de comerciantes desarrollar un pagaré respaldado por cooperativas y las capacidades productivas de las empresas sociales locales. Estos pagarés o vales se emiten como un crédito a participantes en la red y circulan como un medio de intercambio de 1 a 1 con la moneda nacional.

Este modelo ha sido el foco de varios trabajos de investigación que afirman que el sistema aumenta el comercio en general en al menos un 20% en los primeros meses de operación. Otros estudios se han centrado en indicadores sociales como la confianza y apoyo que muestran una gran importancia (el nombre de la moneda, "Sarafu" proviene de la palabra swahili para crédito). El actual modelo, muy dinamizado por el uso de teléfonos celulares, se resume en el siguiente esquema:

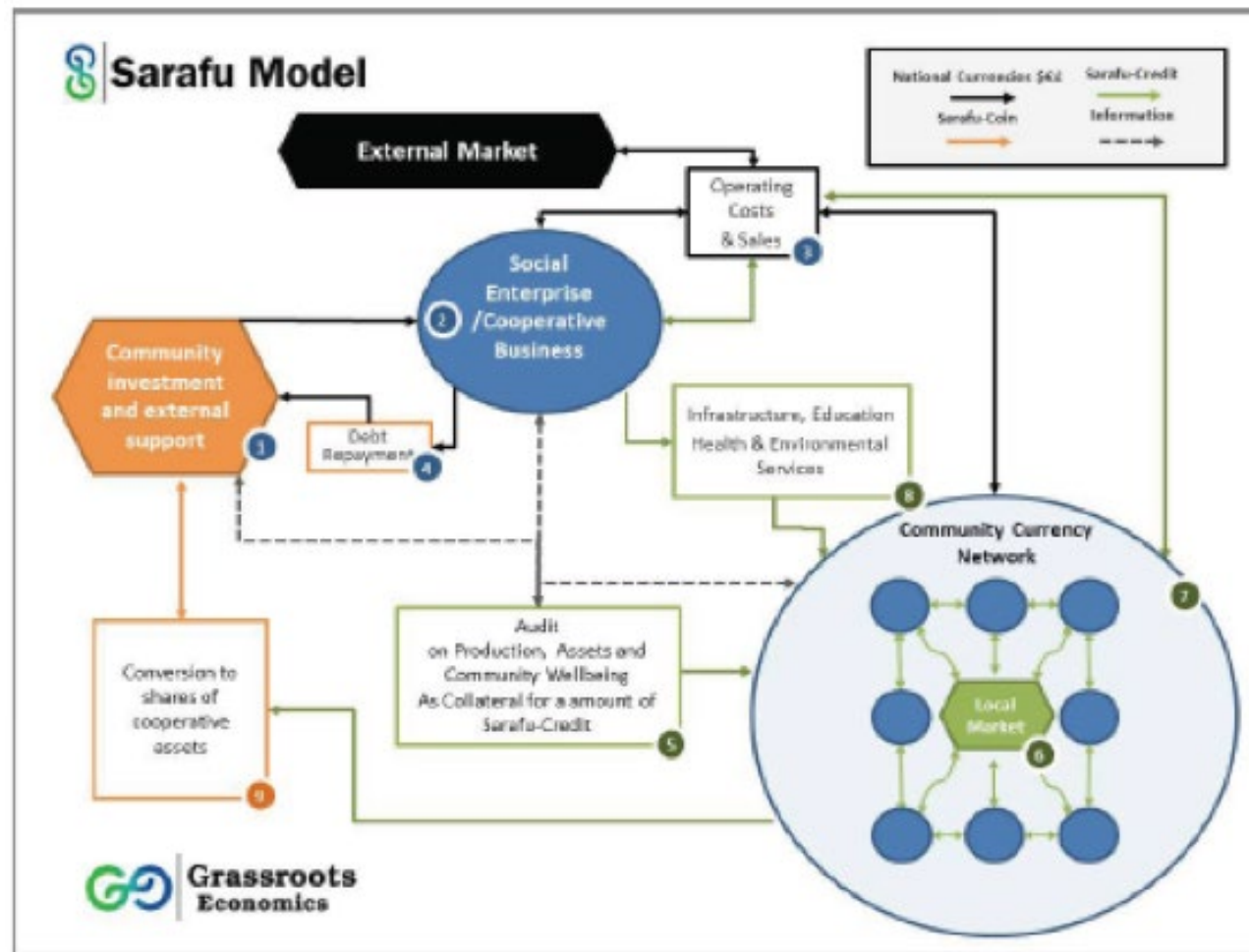


Ilustración 7 Resumen esquema Sarafu. Fuente: Grassroots economics

Anexo 3. Borrador reglamento de los Jurupis, medio de intercambio alternativo en Cuenca.

REGLAMENTO DE PARTICIPACIÓN JURUPI, COMUNIDAD DE INTERCAMBIOS Cuenca (Ecuador), Junio 2020

La COMUNIDAD JURUPI es una red de apoyo entre personas, familias, colectivos y emprendimientos de Cuenca y alrededores, sin afán de lucro y cuyo propósito fundamental es apoyar a todos los integrantes que comparten sus destrezas, conocimientos, productos y bienes, bajo la idea del bien común y en la medida de lo posible con la menor huella ambiental y/o contrarrestando nuestro efecto negativo

La COMUNIDAD JURUPI fortalece la producción y talento local que ofrece alternativas ecológicas y socialmente justas para el desarrollo sostenible de nuestra comunidad.

Este sistema de intercambio y transacciones permite que la gente de Cuenca y alrededores pueda ofrecer y recibir toda clase de bienes y servicios de uno a otro, sin necesidad de usar dinero propiamente para tal efecto. Las transacciones se basan en el intercambio, el trueque, el randi-randi, la minga, pero es un poco más sofisticado. En este sistema se incorpora la idea de trueque diferido o multilateral y se usa una unidad de intercambio de referencia llamado "Jurupi".

COMUNIDAD: La comunidad Jurupi es un colectivo sin fines de lucro, basado en la confianza mutua y la convivencia comunitaria asentada en valores de solidaridad con conciencia social y ambiental que permiten vivir en armonía en nuestro entorno.

FUNCIONAMIENTO: El funcionamiento de la COMUNIDAD JURUPI puede sintetizarse en los siguientes procedimientos y componentes:
Un grupo de personas nos ponemos de acuerdo para intercambiar mercancías entre socios, usando nuestro propio sistema transaccional y de registro de cuentas.
Nuestra unidad de cambio se llama jurupi.

A través de una aplicación transaccional/contable, elaboramos un directorio de bienes, habilidades y recursos ofertados y demandados por los miembros de la comunidad y ponemos en circulación entre el colectivo. El sistema se actualiza permanentemente y de forma transparente.

Cada miembro de la comunidad Jurupi puede ofrecer y recibir productos, bienes, servicios y conocimientos tan variados y diversos como somos cada uno de nosotros. Participamos para ofrecer siempre calidad.

Cada miembro establece en jurupis el valor de su producto (tomando de referencia la equivalencia de 1 jurupi = 1 dólar) y lo puede intercambiar directamente con otras ofertas en forma de productos, servicios, conocimiento y/o jurupis.

Todos los participantes tendrán la habilidad de comercializars directamente, suscribiendo las transacciones en una cartola individual impresa el bien o servicio recibido que se actualizará a través del sistema transaccional/contable. A diferencia de un sistema de trueque directo, en la comunidad Jurupi podemos obtener crédito mutuo con un socio y utilizarlo con otro.

Los intermediarios (y en especial los especuladores) son completamente eliminados del sistema de transacciones. Cada socio es responsable de su transacción y decide aceptar la cantidad de intercambio, jurupis, dólares o un mix de ambos según le conviene.

Solo las transacciones en jurupis e intercambios se suben al sistema informático.
No se cobran intereses entre los socios.

La comunidad Jurupi, al ser una organización sin fines de lucro, tampoco gana intereses.

13 <https://www.youtube.com/watch?v=wxvPdXFsr3w&feature=youtu.be>

Los socios pueden participar voluntariamente en proyectos comunitarios como son la coordinación a través del núcleo gestor, la administración de la aplicación informática, la red de huertas familiares con base en el intercambio de semillas, compras compartidas al por mayor y la organización de ferias de intercambio. La dedicación de cualquier miembro a estos proyectos se compensarán con 5 jurupis / la hora.

Cada integrante inicia con estado de recursos en cero y si quiere puede acreditar a otros socios inmediatamente. Se puede llegar a tener hasta 100 jurupis de cupo en negativo (crédito mutuo).

Únicamente el dueño de una cuenta puede transferir jurupis a otra cuenta.

A los socios se les pide revisar regularmente su estado de cuenta y, al menos cada tres meses, quede en balance en cero, para dinamizar los intercambios y activar la circulación en la comunidad, y con el fin de no acumular jurupis. La Comunidad Jurupi no tiene responsabilidad legal o impositiva sobre las transacciones que realizan sus integrantes. Cada socio es responsable individualmente por las obligaciones tributarias que se deriven de sus transacciones.

En la red de La comunidad Jurupi puede haber establecimientos, emprendimientos o empresas locales adheridas que acepten parte de sus transacciones en jurupis, siempre que respeten los valores y principios de la comunidad.

UBICACIÓN: Los participantes habitan en la ciudad de Cuenca y su área cercana. El sistema fortalece nuestro entorno porque invierte recursos y dinamiza la economía local sostenible en nuestra región. Todo aquello que intercambiamos se mantiene y permanece en el territorio y, por tanto, nos hace más autónomos, más fuertes frente a las adversidades (por tanto, más resilientes y sostenibles) y más solidarios con nuestro entorno social y natural.

La comunidad Jurupi contará con una sede para reunirse, compartir un espacio de intercambio y poder acopiar productos en caso de requerirse donde también se puede revisar los saldos de forma transparente.

La comunidad Jurupi también contará con espacio propio web y espacios de difusión virtual en redes sociales.

ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD: La comunidad está conformada por:

Asamblea: que es virtual permanente a través de whatsapp (comunidad Jurupi). La Asamblea se reunirá físicamente al menos una vez al año. Las decisiones del colectivo se toman en asamblea por consenso (mayoría simple y pueden someterse a debate y modificarse. Es un proceso en construcción.

Núcleo gestor Jurupi: como grupo central de coordinación de donde sale este grupo gestor. No debería ser nombrado/aprobado por la asamblea

Comisiones: según se generan necesidades (comunicación, Economía local/comunitaria, Relaciones Internacionales, ambiental, etc.).

Todas las personas de la comunidad pueden participar en cualquiera de las comisiones o funciones que se requieran. Cada uno es responsable de valorar sus posibilidades y habilidades para implicarse y fortalecer los procesos locales.

TRANSPARENCIA Y CONFIANZA:

ANOTACIONES DE CADA TRANSACCIÓN: Cada participante anota en una cartola individual cada una de las transacciones que realiza, sean intercambios directos, mediante jurupis o mixtos. La comunidad incorpora una Aplicación tecnológica que facilita las transacciones en línea, la transparencia de todos los intercambios y se actualiza permanentemente. Yo especificaría con qué periodicidad...

REPORTES AL COLECTIVO: Los participantes que no usen la aplicación, deben enviar sus transacciones al correo electrónico del núcleo gestor para que el responsable realice el registro de todos los intercambios realizados y mantener la memoria y la transparencia de la actividad.

REGISTRO: Todas las actas de reuniones y asambleas se registran en video y se levanta acta. Toda la documentación está disponible para todos los miembros de la comunidad, se realizarán balances y se saldará cuentas para presentar en la asamblea, al menos una vez al año.

CÓMO SER PARTE DE LA COMUNIDAD JURUPI:

Todos podemos ser parte de esta red, por voluntad propia, con base a nuestras habilidades y posibilidades y confiando plenamente en el resto. Con base en la confianza, no solo construimos comunidad sino que nos ayudamos los unos a los otros.

Todos los participantes de la comunidad aceptan este reglamento y están de acuerdo con los valores que inspiran la creación de la misma.

Aunque no es obligatorio, Es de particular importancia para la construcción de confianzas y transparencia que todos los miembros participen en las asambleas que se convoquen.

Cada miembro aporta el valor de 10 dólares por una sola vez en concepto de afiliación y para gastos administrativos del sistema

La comunidad establece un fondo en dólares para sufragar las transacciones que no pueden realizarse en jurupis, proyectos comunitarios o créditos mutuos que se puedan facilitar a los miembros de la comunidad sin cobro de intereses. Este fondo se alimentará con los depósitos realizados en la afiliación, con la organización de ferias de intercambio y trueque abiertas a todo público y donde se podrán entregar jurupis a cambio de dólares para poder transaccionar y con fondos no reemborsables nacionales e internacionales que se pudieran gestionar.

La salida de un miembro, sea voluntaria o por resolución de la asamblea, debe preceder a dejar su balance en 0 y no se le devolverá la aportación por afiliación. La asamblea puede pedir la salida de un miembro en caso que se vulneren los principios y valores de la comunidad.

La comunidad, en asamblea, puede rechazar la solicitud de asociación de un postulante si le considera inapropiado por razones legales o si no reúne los requisitos éticos o no comparte los valores de la propuesta, o por cualquier otra razón acordada.

VENTAJAS DE LA COMUNIDAD JURUPI: Esta comunidad es un proyecto experimental de economía local sostenible que se construye con la confianza y aporte de todos y cada uno.

La riqueza verdadera de nuestra comunidad quedará en los talentos y recursos de nuestros miembros y comunidad. Fortalecemos la comunidad, lo local: apoyamos a comerciantes y personas que ofrecen servicios y ayudamos a los productores locales para satisfacer necesidades locales.

Apoyamos la producción hecha a mano, artesanal: estimulamos la iniciativa y la creatividad.

Despertamos el espíritu comunitario: Fomentamos la identidad propia y la inclusión de las diversas identidades, nuestro legado y nuestras aspiraciones.

Ahorramos recursos y cuidamos ambiente: Apostamos por el valor de lo natural, orgánico, el respeto a nuestro entorno natural y las propuestas que favorezcan la reducción de nuestra huella en el planeta.

En la medida de lo posible apoyamos e impulsamos aquellos procesos productivos y comerciales artesanales, orgánicos y pertinencia cultural que aseguren la soberanía alimentaria de la comunidad

FILAC



FONDO PARA EL DESAROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Con la colaboración de:



Cooperación
Española